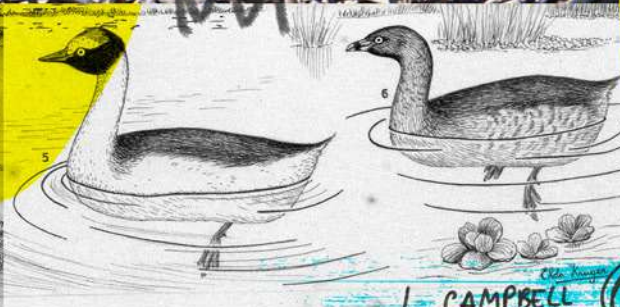




# MARTÍN DE LA PEÑA, A VUELO DE PAJARO



Spheniscus magellanicus

Santa Fe | Ministerio de Cultura  
Provincia



MUSEOAMEGHINO

Martín de la Peña,  
a vuelo de pájaro

# **MARTÍN DE LA PEÑA,**

a vuelo de pájaro

1<sup>RA</sup> EDICIÓN



Pautasso, Andrés

Martín de la Peña, a vuelo de pájaro / Andrés Pautasso; Martín Rodolfo de la Peña.- 1a ed.- Rosario : Ministerio de Cultura de la Provincia de Santa Fe. Museo Ameghino, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-46654-6-1

1. Biografías. 2. Aves. I. Peña, Martín Rodolfo de la. II. Título.  
CDD 590.92

Primera edición

ISBN 978-987-46654-6-1

Edición digital impresa en el mes de Octubre de 2021.

Santa Fe, Argentina.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

### **Citar este libro como**

PAUTASSO AA y DE LA PEÑA MR (2021) Martín de la Peña, a vuelo de pájaro. Publicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino", Santa Fe, Argentina.

### **Editor**

Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"  
Primera Junta 2859 (3000) Santa Fe

Ministerio de Cultura  
Gobierno de Santa Fe

### **Diseño**

Luz Dalmazzo.





A VUELO  
DE PAJARO





## ÍNDICE

01

### SALIR A LA CANCHA

pág. 09

02

### UNA VOZ DE ALERTA EN SUPER 8

pág. 19

03

### SEMBRANDO

pág. 26

04

### CAMPAMENTO CON CACHO

pág. 31

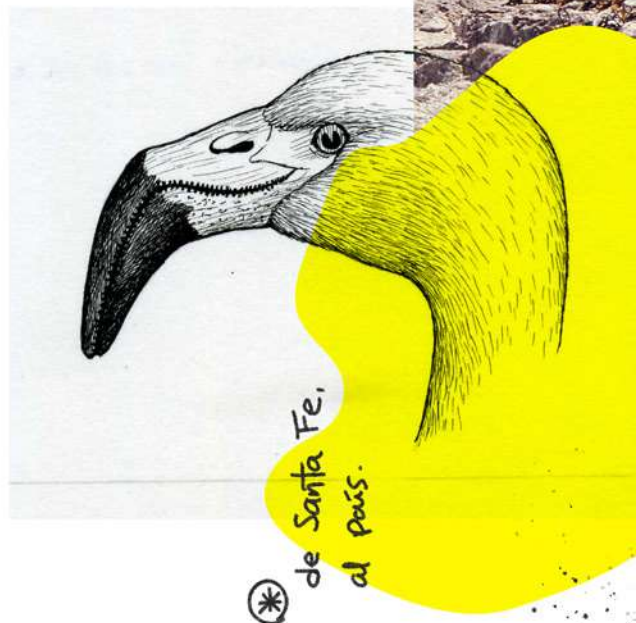
05

### ILUSTRANDO A LA AVIFAUNA ARGENTINA

pág. 37



"no se puede conservar  
lo que no se conoce"



de Santa Fe,  
al país.  
\*

06

## UN PARCHE DE NATURALEZA

pág. 44

07

## HACIENDO ESCUELA

pág. 50

08

## LAS AVES EN UN MAPA

pág. 58

09

## EL COLECCIONISTA

pág. 63

10

## LA INMORTALIDAD DEL GARZAL

pág. 70

11

## LEGADO

pág. 78



PHALACRODORAX  
ATRICEPS

## ANEXO

| Martín R. De la Peña,  
premios y distinciones  
pág. 83

## RANDOM

| Material excluido de la  
versión final del libro  
pág. 102

entre bocetos  
y guías de campo...

## Prólogo

Nacido en San Justo, Provincia de Santa Fe, el 19 de octubre de 1941, Martín de la Peña se hizo al andar de un reconocimiento significativo en la comunidad. Su pasión, la naturaleza. Su especialidad, las aves. Su misión, conocer y compartir ese conocimiento.

Naturalista por vocación, se recibió de Médico Veterinario en Esperanza, ciudad en donde luego se afincó y conformó una familia con Graciela. Esperanza, además, fue la base de operaciones de cuanta obra de divulgación en diversos formatos audiovisuales anden dando vueltas, y desde donde emprendió viajes por el resto del país.

Incansable viajero, buscando nidos en las montañas, en las costas marinas o entre los juncales, dedicó décadas al estudio de la naturaleza.

A Martín me une el afecto. Soy una de las tantas personas alcanzadas por sus obras, esas guías de aves que te animaban a salir a camppear bichos, descubrirlos y registrarlos. De chico lo conocí por sus libros, de adolescente me recibió en su casa, ese laboratorio imparable de videos, libros, notas y muchas más cosas. Porque Martín también es eso, un maestro.

Este pequeño libro no fue pensado como una biografía completa de Martín, hacerla es una tarea tan interesante como de gran magnitud. Mas bien se trata de un aporte que hace referencia escueta e ilustrada de algunos pasajes de su vida como ornitólogo y educador.

En los siguientes 11 capítulos nos introducimos a diversas facetas de su vida, los primeros libros, las guías de aves, las producciones audiovisuales, las colecciones de nidos y huevos o la profusa actividad de divulgación. En ocasiones aparecen por primera vez imágenes inéditas de ilustradoras e ilustradores, o fotografías antiguas.

Se puede decir que para la ornitología santafesina hay un antes y un después de Martín de la Peña. Aquí una mirada a vuelo de pájaro de su andar.

Andrés A.  
Pantasso



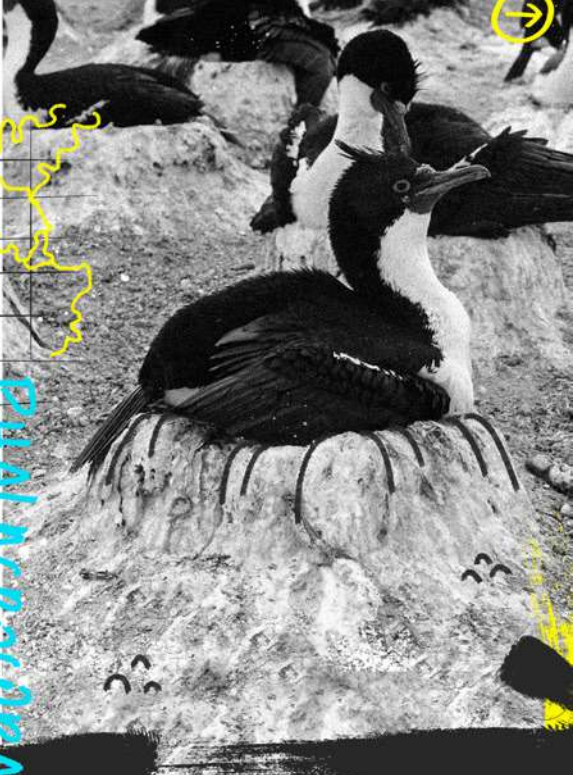
\* de Santa Fe,  
al país.



Tero Real

PHALacroCORAX  
ATRICEPS

Chubut  
05/11/79



guía de aves de Santa Fe

# SALIR A LA CANCHA

CAPÍTULO  
01



SALTA, 1977

VESPERANZA  
1979

1979





## SALIR A LA CANCHA

el Ameghino  
Hall - 1945



¿Cómo identificar aves cuando escasean las guías? El Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino" de Santa Fe vino a suplir esa carencia. Fundado en 1914, para la década del '60 ya poseía una nutrida colección de aves taxidermizadas producto, principalmente, del trabajo de colección y preparación de piezas realizada por Roberto Rovere, Guillermo Martínez Achenbach y el taxidermista Carlos Ríos. Esa sala de ornitología fue recorrida numerosas veces por Martín en procura de profundizar sus conocimientos.

Hace más de un siglo, precisamente en 1916, diversas personalidades del ámbito de la investigación o de las letras, dieron inicio a la Asociación Ornitológica del Plata entidad hoy conocida como Aves Argentinas. A los célebres Roberto Dabenne, Eduardo Holmberg, Juan B. Ambrosetti y Ángel Gallardo, los acompañaron figuras como Guillermo E. Hudson que actuaba como corresponsal en el exterior, o Cecilia Grierson la primera médica argentina. A partir de allí pasaron varias décadas hasta afianzar las bases sólidas de la ornitología nacional. La revista científica El Hornero, aún vigente, fue el medio que da testimonio tanto de la producción científica como la vida misma de esa sociedad de ornitólogos y ornitólogas argentinas.

**Varias generaciones se sucedieron entre binoculares y libretas de campo, sin embargo, un libro fue bisagra en la ornitología del país: "Las Aves Argentinas, Una guía de campo".** Éste había sido publicado en 1959 por Claes Olrog y con su salida había logrado dar un nuevo impulso a la observación de aves en nuestro territorio. Martín era uno de esos jóvenes que, si bien ya venía perfilando en el tema, había tomado a ese libro como brújula.

Aun con estas bases, iniciarse en la ornitología no parecía muy fácil cuando promediaban los años '60. Solo la tarea de identificar especies le requería muchos esfuerzos adicionales a los que tendríamos que hacer ahora. Si la misión era reconocer las especies de aves, el primer paso eran los bocetos y notas de campo, luego consultar la guía de Olrog y, por último, realizar una visita a Santa Fe.

**En la ciudad capital existía un lugar, una vieja casona alquilada en el sur, donde se erigía un antiguo museo de ciencias naturales. El Ameghino era un sitio de encuentro y de referencia para las personas interesadas en la flora y la fauna, para el especialista y para el amateur.**

Allí, las aves taxidermizadas, apiñadas en los antiguos muebles vidriados, daban el veredicto final. Lo observado en campo, casi siempre terminaba así identificado y eso le dio a Martín una base para continuar incursionando en ese mundo de seres alados.

## Guillermo y Martín

En el Ameghino pasaban muchas cosas. Charlas, exposiciones, excursiones de campo y también los famosos cursos de taxidermia dictados por Carlos Ríos e Ilda Barbett. Por supuesto, la institución generaba un movimiento científico notable para la época, destacándose la figura de Guillermo Martínez, naturalista y director del museo, que supo estudiar aspectos de la historia natural de peces, anfibios y también de aves.

Fue en este museo donde se cocinó la primera lista de aves de Santa Fe, obra pionera escrita por Guillermo que apareció impresa en papel en el año 1957, poco antes que la guía de Olrog. La experiencia de campo de este naturalista, sumada a la colección del Ameghino fueron las claves para la confección de ese inventario, y esto permitió poner en relieve lo que se conocía sobre ese grupo de fauna en esta época.

Claro que Martín tenía esa lista en la mano, era material de consulta obligada. Entre cursos y visitas de reconocimiento de aves, se tornó un visitante regular del museo, su libreta de campo con notas de lo observado lo acompañaban en el deambular entre los espacios expositivos, buscando coincidencias, identificando las especies. Pero, pese a su visita frecuente, nunca había entablado una charla con el director.

Guillermo Martínez, que era un hombre serio y algo celoso, ya había advertido la presencia regular de este joven curioso. Por ello, fiel a su estilo, un día le preguntó “¿y usted que hace?”, Martín respondió “estoy mirando los pájaros, quiero aprender a identificarlos porque me gustaría seguir en esto”. Guillermo, ante tal declaración sólo atinó a hacer un comentario algo desconcertante que Martín recuerda así “¿que va a seguir!, ¿usted cree que va a vivir de los pájaros?”.

Quien sabe que habría querido advertirle. Quizás fue una especie de “prueba” a ver si seguía viniendo y demostrar así su vocación legítima o su perseverancia. La cosa es que este desaire no lo desanimó y, obviamente, volvió a recorrer numerosas veces el museo por lo que la relación con Guillermo empezó a fluir.

El director fue poco a poco mostrándole otras cosas a Martín, haciéndolo incursionar en el mundo de la investigación. La cosa iba en serio, por eso es que también le permitió el acceso a los cajones con pieles de aves, esos a los que solo llegaban los especialistas.

**Con el tiempo ambos supieron cultivar una buena relación durante años. Guillermo en lo sucesivo se dedicó a estudiar anfibios y peces. Martín siguió con las aves, al punto que en 1976 se decidió a sacar su primer libro: Aves de Santa Fe.** Como no podía ser de otra forma, Guillermo fue quien se encargó de presentar a la obra y a su autor:

*"El estudio realizado por el Dr. de la Peña -escribía Martínez- sobre las aves de la provincia de Santa Fe, inviste indudablemente características excepcionales y debe ser considerado como uno de los mayores aportes de estos últimos años, para el conocimiento de nuestras aves y el más completo por su alcance, acerca de las que habitan una considerable extensión del país"...*

→ 1976  
"AVES DE SANTA FE"  
ve la luz



*Larus cirrhocephalus*

*"¿y usted qué hace?"*

*"estoy mirando los pájaros."*

Algunas fotos en el libro de Aves de Santa Fe terminaron siendo documentos únicos. En la imagen se ve un inmenso grupo de Gaviotas Capucho Gris. El lugar era un islote en la laguna Melincué, visitado por Martín en octubre de 1974. Allí la colonia se componía de unos 1200 nidos, todos con huevos o pichones. Este sitio desapareció, años más tarde, con el aumento del nivel de agua de esa laguna.

## Un libro, la idea fija

*“Yo no recuerdo en que año, pero siempre tuve la idea de hacer un libro, eso sí, no sabía cómo”, dice Martín. Por eso lo primero que produjo fue una página para tener una idea más cerrada del asunto. A la ciudad de Santa Fe mandó a hacer el clisé de la foto que iría, luego escogió a una imprenta de Esperanza para hacer la prueba. Esa página inicial era una especie de ficha del Pato Maicero, “con la foto y un escrito, pedí que me hagan una lámina y quedó muy linda. Ése era el libro que yo soñaba hacer: de cada especie algo similar”.*

Sin embargo, de esa prueba al libro había un buen trecho. La edición tenía que ser estratégicamente pensada por una dificultad: los costos de imprenta. **En aquel tiempo Martín no tenía el dinero suficiente para imprimir un libro completo de las aves santafesinas, por ello decidió lanzarlo en fascículos pequeños y a un color.** La idea era simple, pero si resultaba sería efectiva, con la venta del primer fascículo lograría pagar la edición del segundo y así seguiría hasta completar la obra.

Existía obviamente cierta incertidumbre sobre la aceptación del público. Promediaba la década del '70 y la salida de una edición de estas características y temática, era una novedad ¿habría suficientes interesadas e interesados? Sin dudas fue una prueba, un explorar en terreno desconocido.

*Aves de Santa Fe* finalmente fue editada por la Librería y Editorial Castellví, que estaba ubicada en la calle San Martín, pleno centro de la ciudad de Santa Fe. Aquí Martín terminó haciéndose amigo de los trabajadores de la editorial y los visitaba en los talleres para colaborar en el armado de las páginas de impresión.

*“Yo escribía a máquina los originales, ellos lo tipeaban en plomo, la página salía con las letras al revés, se ataba la página con un hilo, se le pasaba un rolo con tinta, le ponían la hoja, la prensaban y cuando le daban vuelta tenía lista la prueba”.* **El regreso a Esperanza, era con las pruebas bajo el brazo, la idea era revisarlas, verlas en detalle y luego volver a Castellví con las galeras corregidas.**

Así salió el primer fascículo que incluyó 32 especies de aves, entre las cuales estaban los inambúes, las garzas y las cigüeñas. Martín recuerda haber estado muy contento con su libro y ofrecerlo por todos lados. Los comentarios se sucedieron en medios de comunicación como Aire y Sol, La Nación, El Litoral, La Opinión y la revista Week End, teniendo, evidentemente, una buena aceptación.

Entre las buenas críticas recibidas, Martín atesora una que vino en la forma de una carta mecanografiada procedente de Estanislao del Campo, el 10 de diciembre de 1976. Quien la envió fue Esteban Laureano Maradona.





1971



PICHONES DE HALCÓN  
BLANCO

...“he recibido su interesante trabajo sobre “Aves de la Provincia de Santa Fe” con representaciones ilustrativas que a mí particularmente me interesan en grado sumo, porque se da el caso, que yo también incursiono desde la infancia en las ciencias naturales, y en el área de la Ornitología, poseo tres volúmenes inéditos, con representaciones gráficas ejecutadas a mano (...) Su laborioso trabajo es digno de admirar; cuando repose de mi largo viaje y cumpla con otras invitaciones de orden cultural en Asunción y Formosa, lo he de cotejar con los míos y en caso colaborar si usted lo acepta”.

Dado el primer paso, los otros vinieron solos. La venta de cada fascículo pudo solventar el próximo y eso funcionó, por lo que, al cabo de la impresión de diez tomos, los y las santafesinas contamos con nuestro primer libro ilustrado de aves.

*Pichones de Halcón Blanco* indica el epígrafe de esta foto en la “Aves de la provincia de Santa Fe”. Tomada en 1971, esta fotografía fue publicada a un color. Sobre las costumbres de estas aves, en el libro Martín expresó “...cuando busca el alimento se sostiene aleteando en el aire, desplazándose en forma lenta por los campos, hasta que encuentra las ratas y ratones que le sirven de sustento. Es un ave útil por la gran cantidad de lauchas, roedores e insectos que destruye”.







En la enciclopedia de Aves Argentinas incorporó material fotográfico de especies como el Pingüino Patagónico. Esta toma fue obtenida en noviembre de 1973 junto a su hermano Raúl. Registrado en Punta Tombo, en las notas del viaje dice *“...aparecieron los primeros pingüinos. Su número se fue multiplicando ante nuestro avance y sus gritos también. Eran relativamente mansos, ya que lejos de huir, muchos ejemplares se nos acercaban para rodearnos, como también al coche”*.

## La fotografía

*“Para hacer aves de Santa Fe busqué todo lo que tenía y puse algunas fotos que son muy malas porque era lo único que había”,* recuerda Martín. Prácticamente todo el material utilizado era de su autoría. Para esa época la limitante era evidente, aunque contaba con un buen banco de fotos propias producto una década de registros.

Las fotografías las había comenzado a producir a prueba y error. En su memoria está Juan Carlos, quien le vendió una cámara Asahi con un teleobjetivo 300 milímetros. Él le explicó con lujos de detalles como funcionaba esta máquina y munido con esos conocimientos salió a registrar pájaros.

La primera excursión fue de pocas horas, *“terminé tres rollos de película en blanco y negro. Una paloma torcaza, pájaros posados o volando airosamente, teros de negras pecheras, un hornero construyendo su nido, fueron los primeros animales que posaron inadvertidamente para mí. Mandé a revelar y esperé, impaciente, el resultado”*.

**Al recibir esos primeros revelados Martín sintió una profunda desazón, las fotos en su mayoría estaban fuera de foco.** Algunas aves en movimiento tenían cortadas las alas, la cabeza o la cola; otras parecían nebulosas dentro del paisaje y algunos pájaros no eran identificables. *“En la desilusión, sin embargo, me tracé el propósito de mejorar aquella producción inicial, estudiando y aprendiendo. Conseguí nuevos accesorios y agudicé mi ingenio para preparar escondites, aprendí a deslizarme en silencio y a esperar, sin apresuramientos los momentos oportunos para fotografiar. Comprendí que no es cuestión de apretar el obturador y sacar una toma detrás de la otra. Debía realizar buenas fotos, no sólo por satisfacción personal, sino para que ellas sirvieran luego para la identificación y el estudio del material”*.

Independiente de la calidad, todas las imágenes que los y las lectoras podrían observar **tenían una historia detrás**, de campo, de aventuras, de amistades y de trabajo tesonero. Para quien supiera ver, esas no eran fotos poco nítidas en blanco y negro.

## Desde Santa Fe al resto del país

La aceptación lograda con *Aves de Santa Fe* incentivó a Martín a abordar otras obras. El horizonte lo amplió al país, que casi llegaba al millar de especies registradas. **Ayudado estaba por algunos viajes a puntos distantes de nuestra geografía nacional y también por el contacto y colaboración con otras y otros ornitólogos.**

Mientras *Aves de Santa Fe* empezaba a volar, se había realizado en la localidad de Vaquerías, provincia de Córdoba, la Primera Reunión Argentina de Ornitología. Martín recuerda que Graciela, su esposa, lo acompañó y que si bien no eran muchos los ornitólogos entre los asistentes estaban los reconocidos Maurice Rumboll, Manuel Nores, Darío Izurieta, Tito Narosky, Rodolfo Miatello, Roberto Straneck, Francisco Contino y Claes Olrog.

En esa reunión “...estaba un hombre muy tímido junto a un joven, ambos, muy callados y poco participativos. Al segundo día entablé conversación y desde ahí no paramos más”. Se trataba de Gunnar Höy y su hijo. Se hicieron muy amigos pues a ambos les gustaba el tema de la nidificación de las aves. Del intercambio de correspondencia, luego vino la visita a Salta, donde recorrieron la Quebrada de Escoipe, bordeando un río que daba origen a lugares magníficos, enmarcados por montañas cubiertas de vegetación.

Høy, había nacido en Noruega en 1901 y llegó a la Argentina en 1951, instalándose en Salta en 1954. Su principal actividad estuvo dedicada a la taxidermia de aves, trabajando para el museo de ciencias naturales de la ciudad, donde conformó una importante colección. Su conocimiento sobre la biología reproductiva de las aves del noroeste fue un desinteresado e importante aporte para la enciclopedia.

Con idéntico procedimiento editorial que *Aves de Santa Fe*, o sea la salida en fascículos, al cabo de ocho tomos, Martín completó la descripción de 948 especies de aves de Argentina. Quizás la novedad más saliente fue, además de la obvia incorporación de muchas más especies, la impresión de láminas centrales con fotografías a color. Éstas fueron financiadas con el aporte económico de diversas empresas que apostaron a la obra.

Primero pensando en su provincia natal y luego en el resto del país, Martín logró ganarse con estas enciclopedias un espacio entre los ornitólogos de la época. Patricia Capllonch, recuerda un encuentro de aquellos años. Ella junto a Claes Olrog estaban anillando aves y pasan por Esperanza.

PRIMERA REUNIÓN  
ARGENTINA DE ORNITOLOGÍA.

➔ FOTO EN  
PÁGINA 16.



"Pasamos por su casa, y Martín con su esposa nos recibieron muy bien, comimos una picada y Martín le mostró su colección al viejo que estaba feliz. Y en el campo decía este muchacho es muy buen ornitólogo, va a llegar lejos. Y tenía razón el Viejo cuando le ponía las fichas a alguien".

Asistentes a la primera Reunión Argentina de Ornitología realizada en Vaquerías, provincia de Córdoba. Entre los y las asistentes está Dora Ochoa de Masramón (la tercera persona a partir de la izquierda arriba), autora de la notable Lista de Aves de San Luis, o Ada Azategui (cuarta persona a partir de la derecha arriba) quien había realizado publicaciones sobre las aves de Córdoba. También está Roberto Straneck (extremo a la izquierda), Claes Olrog, Tito Narosky (arriba al centro), Francisco Contino (al lado de Narosky), Gunnar Höy (parado a la derecha). Abajo aparecen, entre otros, Manuel Nores (extremo derecha), Rodolfo Miatello (con binoculares), Julio Contreras, Maurice Rumboll, Dario Yzurieta y Martín.

# reunión Vaquerías 1976





# Valle encantado



**Gunnar Höy**  
Uno de los amigos  
que la ornitología le dio.

Martin junto a Gunnar Höy en el Valle Encantado. Gunnar se caracterizó por una doble condición de dibujante y ornitólogo que le permitió plasmar en el papel o en la tela extraordinarios dibujos y pinturas de aves. Martín conserva en el living de su casa una de esas obras, que él le obsequió, un magnífico cuadro de un Halcón Montés en su ambiente. Tras su fallecimiento en 1996, Martín le dedicó un Obituario en la revista científica El Hornero, a quien fuera uno de los amigos que la ornitología le dio.





SUPER 8



ESPERANZA  
1975

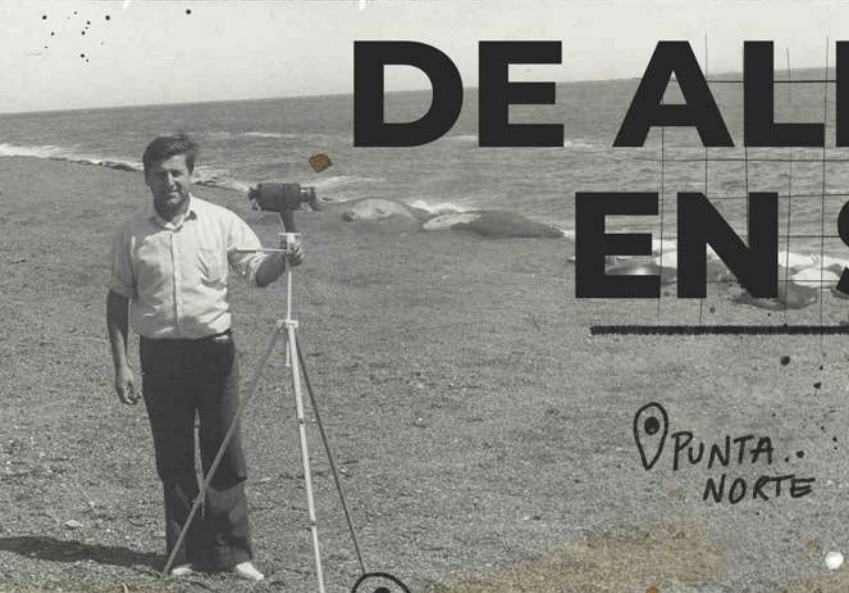


3'

REC

CAPÍTULO  
02

# UNA VOZ DE ALERTA EN SUPER 8



PUNTA.  
NORTE



## UNA VOZ DE ALERTA EN SUPER 8



Estancia Los Molles, año 1975. Martín filmando una escena en donde mide el nido de un Mirasol Chico. Nidos de estas garzas, recuerda, eran muy frecuentes de hallarse en estos juncales. De adolescente incursionó en estos bañados, incluso quedando varado, en esa estancia, un mes entero porque las lluvias hicieron intransitable los caminos. Luego de un tiempo, ya recibido de veterinario, volvió a este lugar para documentar en Super 8 colonias de aves acuáticas.

*“Resulta muy interesante estudiar todas las manifestaciones de la naturaleza -escribe Martín-. Pero ya hemos dicho que hacerlo con competencia supone muchos sacrificios, tanto físicos como económicos. Los primeros se originan en largas caminatas por medios hostiles, y en general por las dificultades que deben superarse para descubrir cosas en los mismos ambientes donde se desenvuelve la vida de los distintos animales.*

*Está muy claro. Un pájaro tiene alas y poco le cuesta anidar en lo más frondoso de una selva, en lo más intrincado de un monte, en el centro de una laguna. Es decir, en lugares que, al hombre, por más que disponga de medios y derroche voluntad, muchas veces, le resulta imposible llegar.*

*Pero la naturaleza es sabia y si los problemas para la investigación ornitológica son tantos, como contrapartida las dificultades aseguran la conservación de la fauna que en aquellos ambientes puede reproducirse con tranquilidad. Es que fundamentalmente, no llega a ellos la acción del máximo enemigo, el ser humano y su nunca saciada ambición de destruir o usufructuar en beneficio propio lo que es de todos [y todas].*

*En cuanto a los sacrificios económicos a que aludiera, para qué hablar de los costos de las investigaciones. Ellos se han ido a las nubes, al elevarse los gastos de traslado, material fotográfico y de filmación.*

*Era mi intención encontrar los lugares de nidificación de los gansos blancos, y tuve datos de que lo hacían en una zona de lagunas de Campo Andino. Fui con Carlos Bengoechea, pero no elegimos un buen momento. Los días anteriores habían sido de lluvias y el lugar estaba bastante crecido.*

Pese a todo nos metimos hasta la parte profunda, mientras el agua iba subiendo por nuestras piernas, llegando de a poco hasta la cintura. La laguna era bastante limpia y en los pocos manchones de juncos descubrimos nidos de gallaretas de escudete rojo y de pico rojo, moviéndose con pichoncitos recién nacidos. También pudimos observar a un tordo de ala amarilla que llegaba a su nido para empollar tres huevos, según luego verificamos.

Carlos fue el primero en divisar los gansos. Eran cinco que nadaban displacientemente, como si ignoraran nuestra presencia.

Tratamos de acercarnos ocultándonos como podíamos y hacer mínimo el inevitable ruido al avanzar en el agua.

Parecíamos dos detectives de película fuera de ambiente, aprovechando las más pequeñas matitas de juncos. Teníamos que movernos agachados y con suma precaución para no mojar nuestros elementos de trabajo. Llevábamos una media hora de marcha, nuestras cinturas acusaban el esfuerzo y apenas habíamos recorrido unos 50 metros. Pocos más y los tendríamos lo suficientemente cerca como para filmarlos.

Pero lamentablemente, una gallareta nos vio y su bullicioso despegue significó una alerta para los gansos. Estos alzaron sus cabezas y emprendieron la huida, ayudándose con el impulso de sus patas —verdaderas “paletas propulsoras” sobre el agua tranquila— para levantarse y volar.

Era penoso no poder registrar las escenas en nuestra máquina filmadora”.

Ese fragmento de un viaje en donde el principal objetivo fue fallido, es una las muchas historias que hay detrás de cada metro de película. Y esto sucedería desde aquel día, a poco de iniciada la década del '70, que decidió dedicarse a documentar cuantas aves y sus ambientes pudiera.

“parecíamos dos detectives de película fuera de ambiente...”



Apostados en un estero de la localidad de Candiotti en Santa Fe, Martín junto a Demarchi, Llorente y Andrés Ebel filman aves y ambientes en 16 mm. Los costos hicieron imposible seguir con ese trabajo, y eso lo llevó a inclinarse por el Super 8. El pequeño de la foto es su hijo, fiel compañero durante años de andanzas en montes, esteros, montañas y todo sitio donde las aves los llevaran.



**Martín nunca estuvo de acuerdo con la cacería en general y siempre respetó la vida animal, por eso creía que una forma de transmitir al público esas ideas era a través de la fotografía o de las películas.** Esto se le cruzaba por la cabeza en una época en donde gran parte de los naturalistas de su generación aún seguían cazando aves para desarrollar sus estudios. Una vez le preguntamos por esto y afirmó que *“no era necesario matar tantas aves para ver si es una especie, una subespecie... en eso nunca estuve de acuerdo”*.

También lo motivaba su recurrente deseo que toda aquella naturaleza que tanto lo deslumbraba, un nido o el nacimiento de unos pichones, pudieran también verla otras personas que no tenían su suerte. Por ello es que se encaminó en un emprendimiento con alto contenido autodidacta: ser documentalista de vida silvestre. Sería el primero de su clase en Santa Fe.

### Inicio en el Super 8

Aunque la idea original era filmar con 16 mm, su complejidad y costos, hicieron que termine por inclinarse al Super 8, adquiriendo su primera filmadora en el año 1972. **Munido con los pequeños rollos de películas a color, que podían filmar unos tres minutos cada uno, Martín fue, a prueba y error, haciendo las primeras tomas.**

Martín recuerda sobre estos inicios: *“soy autodidacta, no hice cursos de fotografía ni de filmación, pero me las ingenié para que quede algo presentable”*. A la tanda de rollos de Super 8 los enviaba a Buenos Aires para ser revelados y tardaban en el proceso unos eternos diez días, cuando esas películas volvían eran el principio de un trabajo artesanal para llegar por fin al documental que pensaba hacer con esas tomas.

Tanto la edición de la película, el guion y demás, lo iba haciendo él. Para esto había adquirido una maquinita que le permitía cortar y pegar los segmentos de películas. Una vez que tenía la secuencia que pretendía, enviaba el material a la ciudad de Santa Fe para que le peguen la banda sonora, ya que esas películas eran mudas. Por fin el paso final, quizás lo más complejo, era hacer las voces, los ruidos, la voz relatando y la música.

CONTINÚA  
EN PÁG. (23)

*“No era necesario matar tantas aves [...] en eso nunca estuve de acuerdo”*



Azul, Buenos Aires



platalea Ajaja

Martín, en 1977, junto a Darío Yzurieta en una laguna pampeana de la localidad de Azul, provincia de Buenos Aires. Tito Narosky también conformaba parte del grupo. En esta ocasión habían encontrado colonias de garzas bueyeras, las primeras registradas en Argentina, y de espátula rosada. Las películas aún se conservan en buen estado. Darío fue un ornitólogo e ilustrador de aves, autor junto a Tito de una guía de aves de Argentina y Uruguay.

Así Martín fue compaginando documentales de entre 10 y 45 minutos. Exploró no solo la ornitología, sino que también hizo otros como el Valle de la Luna, el noroeste argentino o la tradicional fiesta de la yerra de Cayastá. Esos y otros temas fueron abordados como para que sea entretenida la función que estaba dando.

Cargando su equipaje de películas artesanales y de un proyector, comenzó a recorrer los pueblos para mostrar toda esa naturaleza que estaba a nuestro alrededor pero que tan poco conocíamos. Las escuelas primarias fueron su principal objetivo, pero también ofreció esas funciones a todo aquel que estuviera interesado, por ello, los clubes de los pueblos durante la noche eran una buena oportunidad para proyectar sus películas cargadas de naturaleza.

**Un homenaje por el día de la madre en Videla, un Festival Artístico de fin de curso en Llambi Campbell, los actos del 9 de Julio en Pilar, o un acto cultural en Armstrong, fueron algunos de los más diversos escenarios en donde la función de Martín fue el cierre del evento.** Los volantes que promovían las actividades en los pueblos invitaban los y las vecinas a no dejar pasar la oportunidad de ver una exposición que venía *“ilustrada con películas sonoras a color y diapositivas”* ... todo un programa de fines de los '70.

Junto a su padre, que de ladero lo acompañaba en ese constante derrotero por clubes, bibliotecas y escuelas Martín recuerda *“... siempre les iba dejando el mensaje de la conservación. Que cuiden lo que tienen en el pueblo, lo que tienen en el campo.”*

## Martín se encaminó en un emprendimiento con alto contenido autodidacta: ser documentalista de vida silvestre.

### La transición

Con el tiempo, las películas fueron perdiendo el color y el sonido. La nueva tecnología con el VHS fue reemplazando al Super 8 y al 16mm. Esto fue obligando a Martín a dejar por un tiempo la filmación para retomarla en los '90 cuando adquirió una videograbadora.

Pero esta vez el aparato era bastante más grande e incómodo, sumado a la carga de las baterías... esto no era nada en tierra firme, pero filmar dentro de los esteros ahora se había convertido en algo mucho más trabajoso, *“con todo el equipo sobre los hombros, cuidando que no vaya a caer la cámara en el agua porque se perdía todo... y era cansador, muchas horas”.*

...



Sin embargo, la trayectoria de Martín le dio un alivio. *“Mucha gente me ha acompañado en los viajes, jóvenes que les interesaba la naturaleza. Y había un poco de compensación, así como yo los llevaba y les enseñaba, ellos a su vez me ayudaban a mí a acompañarme a llevar los equipos. Era una colaboración mutua. Algunos siguieron con el estudio de las aves o se entusiasmaron con la naturaleza, otros no”.*

De los VHS quedaron casetes de las series “Nuestras Aves” y “Flora y Fauna de Santa Fe”; y luego todo esto fue reemplazado por la tecnología digital. Ya con una cámara más cómoda y con una fidelidad de tomas superadora, emprendió su tercera saga de producciones. Esta vez ya no se verían en funciones nocturnas de pueblos, ni en las videocaseteras de los hogares... **ahora estarían alojados en su canal de YouTube, donde casi 20 mil personas suscriptas ya efectuaron más de 6 millones de reproducciones.**

### La reflexión de una trayectoria audiovisual

“Cada vez había que alejarse más de Esperanza para poder filmar”, eso era algo recurrente en los comentarios sobre estos pasajes de su vida ornitológica. Cuando recordamos toda esta trayectoria reflexiona *“...las grandes colonias que yo he visto de garzas estoy seguro que no se van a ver más... o sea que ahí quedó plasmado lo que había. Por suerte dentro de todo uno puede dejar algún material para ver, porque hace años (cuando estaban los naturalistas que colectaban) no hay casi fotografía, está el relato de lo que veían, pero no hay documentación... bueno yo dejé documentada una gran época”.* “Pero a partir de ahora no es tan fácil encontrar o ver lo que tuve oportunidad de apreciar, hubo un cambio total, antes había mucho y no tenía la tecnología, ahora que tengo toda la tecnología no tengo los pájaros y los bichos para poder hacerlo.”

*“dejé documentada una gran época.”*



Producciones en familia. Martín emprendió la tercera etapa audiovisual en la era digital teniendo de copiloto a su hijo, él verdaderamente era quien sabía manejar los programas para editar los nuevos videos. Las sierras cordobesas, donde vive Martín (h), fueron el escenario donde ambos realizaron las primeras producciones. Pero además de pájaros, entre los cientos de videos subidos a la plataforma de YouTube hay dos joyas realizadas por Graciela, el poema “La Tapera” y el relato “Amanecer en la loma”. En la foto, toma da en 2015, Graciela y su hijo Martín en Agua de Oro, Córdoba.





Nido de cigüeña  
1983



Los Molles  
1976

# SEMBRANDO

CAPÍTULO  
03



## SEMBRANDO



Este pequeño grupo de niñas y niños de San Cristóbal conformó en 1978 el Centro de Observadores de Aves de esa localidad. Martín recuerda hoy que era relativamente fácil la conformación inicial de los centros, pero que ellos se mantengan activos en el tiempo era un desafío. Aun si no perduraron, esos centros fueron el primer paso para acercarse a la vida silvestre para jóvenes de diversos puntos de la provincia.

Los libros, las charlas y la proyección de audiovisuales encendieron la curiosidad de numerosas personas a lo largo y ancho de la provincia. **Martín, al ver el creciente entusiasmo, sobre todo de jóvenes, crea los primeros Centros de Observadores de Aves. Su idea era seguir estimulando a chicos y chicas a realizar esta actividad, primero observando, luego documentando lo que descubrían.**

Al principio Martín los reunía, salía al campo en algunas ocasiones con ellos y ellas, y luego cuando ya podían volar por su cuenta él ya casi no asistía a las salidas, pero quedaba como consultor. Con este formato se crearon dos primeros centros, uno en Esperanza que era coordinado por Andrés Ebel y otro en San Cristóbal conducido por Alejandro Pino. Luego, proliferaron en otras localidades como San Javier, Elisa, Sunchales y Santa Fe.

El Diario "El Colono" de Esperanza, en 1978, destaca la actividad diciendo que *"El objetivo primordial que anima a esta inquietud es nuclear a las personas que tienen interés por la observación, que experimentan una marcada inclinación hacia las manifestaciones naturales y particularmente hacia el "reino" de las aves, lo que, al propender a un mayor conocimiento y divulgación de su vida, redundará en una protección más adecuada de las mismas, y, por ende, de una gran parte de la naturaleza."*

...

Solo se pretendía que las y los jóvenes involucrados en algún centro tengan, indefectiblemente, ganas de conocer sobre aves, pero también una libreta de apuntes y mejor aún si poseían binoculares. Este último artefacto no era tan usual, pero al menos uno por centro tenía que haber. **La misión era llevar en las libretas registros de sus propias observaciones.** Para el perfeccionamiento de los conocimientos de cualquier interesado o interesada, Martín había desarrollado el dictado de cursillos de iniciación a la observación de las aves.

## Jóvenes naturalistas

De la memoria de Martín se desprenden numerosos recuerdos de encuentros con jóvenes que, ya iniciados en la observación de aves, lo acompañaban al campo.

*“Un grupo de personas cuyas edades oscilaban entre los 13 y los 50 años y con disparidad de conocimientos sobre los animales y las plantas, me hablaron para realizar una excursión por el campo. El objetivo de todos era el de tener contacto con la naturaleza, aunque para algunos fuera solamente “pasar un día de distracción”. En el lugar elegido predominaban tres ambientes: la pradera, el monte y los humedales.*

*A mí, acompañar este grupo me venía bien, porque en esos días estaba realizando un trabajo de anillado de aves. Algunos colaboraron en la tarea y a todos expliqué de qué se trataba esto. Es un método que consiste en capturar un ave viva mediante unas redes muy finas y colocarles un anillo en la pata, para ver sus rutas de desplazamientos o sus migraciones. Estos anillos tienen inscripciones y diversos colores. De tal manera que, enviando la información a ciertos organismos autorizados, se puede determinar en qué lugares fueron colocados y de esta forma trazar un posible itinerario del viaje de las aves. También se pueden colocar estos anillos a los pichones cuando están en sus nidos.*

*Algunos de los integrantes del grupo quedaron encargados de esta tarea. No era muy difícil lo que tenían que hacer. Había que determinar la especie anillada, colocar el anillo en la pata y anotar el número en una planilla. Tratar al ave con cuidado y soltarla”.*

Martín relata que mucha gente lo ha acompañado en los viajes, en general jóvenes a los que les entusiasmaba la naturaleza. Algunas personas siguieron profesionalmente en el tema y otras como aficionadas. Lo cierto es que quien fue a alguno de estos centros, no lo olvidaría.

→ EXCURSIÓN POR EL CAMPO  
Y ANILLADO DE AVES.







El anillado de aves es una acción en la que ocasionalmente participó Martín, y en una oportunidad realizó esta actividad junto a jóvenes observadores de aves. Mediante el recupero de anillos se puede evaluar el movimiento de algunas aves migratorias, en este caso un chorlo migrante neártico.

## De los Centros de Observadores a los COA

Aunque los primeros Centros de Observadores fueron diluyéndose en el tiempo, años más tarde surgieron iniciativas similares. Una de ellas se desarrolló entre 1997 y 1999, en el seno de la Fundación Hábitat de Santa Fe, donde se conformaron los Grupos de Observadores de Aves. Por supuesto Martín también lideró esta iniciativa. Aun si en términos generales era semejante a los primitivos Centros de Observadores de Aves, para esta época esta actividad ya estaba bien difundida en el país y el extranjero. Por ello estos grupos, además de las salidas y cursos propios, participaban en octubre del Censo Mundial de Aves y del Festival Mundial de las Aves que todos los años organizaba BirdLife International.

**La evolución de estas actividades siguió su curso, y más adelante Aves Argentinas lanzó como iniciativa la formación de Clubes de Observadores de Aves, más conocidos con la sigla de COA.** Hoy, con más de 80 clubes que nuclean a más de mil personas de 19 provincias, los y las participantes realizan actividades de observación de aves y de educación ambiental. Martín, aun si no participó activamente de estos clubes, sí fue numerosas veces consultado por varios de ellos y sus guías de aves fueron a parar a sus bibliotecas.

Hoy Martín encontró un nuevo lugar desde donde puede inspirar a pequeños y pequeñas observadoras de aves, la revista *El Piojito Silbón*. Esta publicación, nacida en pleno confinamiento por la pandemia COVID19, pretende con una estética muy particular, con juegos y conceptos nuevos llegar niños, niñas, la familia, los y las docentes y mediadores de lectura, difundiendo así todo el valioso patrimonio natural que nos rodea.

Martín



El Pijito Silbón "una pequeña revista para grandes naturalistas" es una edición creada por Pablo Capovilla y María Zeta durante la cuarentena obligatoria para enfrentar la pandemia de COVID19. Él y ella conformaron un grupo de colaboradoras y colaboradores entre los que están los y las jóvenes como Eduardo Beltrocco, Giselle Mangini, Evelin Devereux y Dante Moresco. Martín también fue invitado a formar parte del staff y hoy escribe sobre su especialidad: la nidificación de las aves.

"para nosotros,  
Martín es nuestro maestro..."

Hablando con Pablo Capovilla y María Zeta nos dicen "Esta revista nació en Esperanza, Santa Fe, donde hoy vive Martín, quien es un gran estudioso y precursor de la ornitología en Argentina. Su invaluable recorrido y su trabajo son la base de mucho de lo que sabemos hoy sobre nuestra avifauna, el caudal de información que generó durante décadas de investigación es incalculable, inmenso. Lo conoce el mundo académico, pero, además, sobre todo en la provincia, lo conoce muchísima gente de diferentes ámbitos y lo nombran cada vez que se habla sobre algún pájaro".

"Decidimos escribirle y le contamos sobre la revista, lo invitamos y sin dudarle se sumó como colaborador. Su sección es sobre su especialidad: la nidificación. Para nosotros Martín es nuestro maestro, es realmente un honor contar con su colaboración y poder unir los saberes de distintas generaciones con un mismo fin: cuidar nuestra casa, el mundo".





# CAMPAMENTO CON CACHO

CAPÍTULO  
04



"Cacho"  
p Roteta



A° Leyes

1977

N

AP01



A° Leyes



Reportaje  
1975





## CAMPAMENTO CON CACHO



Fotografía del año 1973, poco después de haberse conocido. Cacho Roteta observa la colección de Martín quien le explica la procedencia y las especies que están allí representadas. Esto sucedió durante una entrevista que el periodista le hiciera al ornitólogo. Luego se sucedieron numerosas salidas, y hasta un libro en coautoría.

Una noche de 1973 fue memorable para Martín. *Panchi* Hominal, un amigo, lo invitó a cenar y lo propio hizo con Pedro Oscar Roteta conocido periodista que desempeñaba su actividad en el diario *El Litoral* y en la radio L.T.10. A partir de allí nacería una gran amistad con *Cacho* el comunicador que, dos años antes de aquel encuentro, había fundado un programa de radio llamado *Campamento Litoral*.

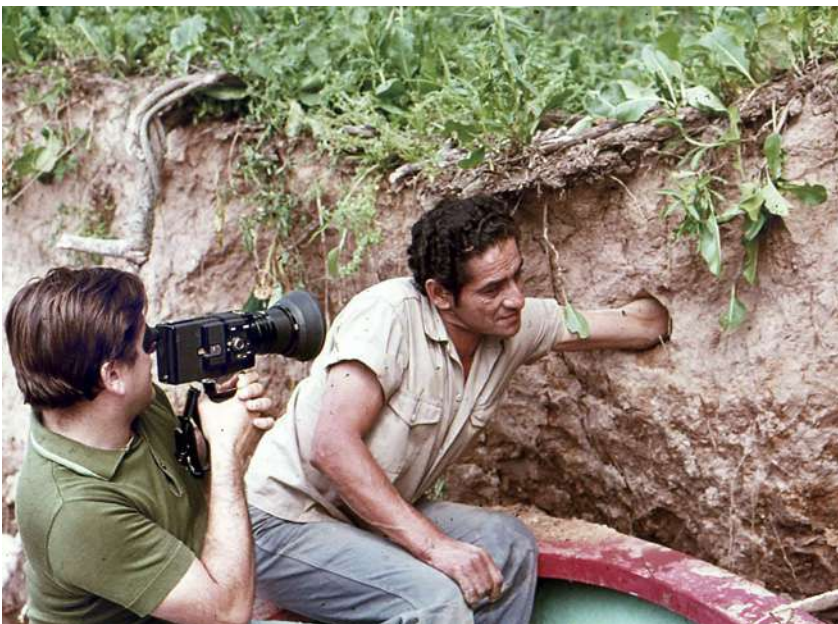
CAMPAMENTO  
LITORAL

**A partir de esa noche el paso de Martín por la radio se convirtió en un hábito semanal, y eso le permitió llegar a miles de oyentes que tenía este famoso programa.** La voz de las aves, el mensaje de la naturaleza, se amplificaba como nunca antes. Cacho, además, tenía una versión de Campamento Litoral en el diario El Litoral y allí Martín también hizo sus aportes. A modo de fichas coleccionables desfilaban las distintas especies de la avifauna santafesina.

Cacho rendía tributo a las islas y a su gente, y en esos ambientes se consumirían diversas excursiones con objetivos ornitológicos. **Una de estas andanzas, de las que más recuerda Martín, data de octubre de 1975 en el Arroyo Leyes, donde fueron guiados por Silvestre del Barco, un baqueano de la isla. El objetivo principal era encontrar y documentar a los nidos de los Martín Pescador.** Sobre la campaña Martín comienza rememorando que el nombre de este baqueano lo supo años después de ese encuentro ya que allí tenían la costumbre de llamarse por seudónimos. *“Resulta que todos lo individualizaban como “Cheves”, en la seguridad que así se llamaba cuando en realidad esa había sido una denominación cariñosa que le dio su madre a poco de nacer, ni él sabía por qué.*

*Lo cierto es que Cheves, también experto parrillero, trabajó muchos años en “El Quincho de Chiquito”, popular comedor de pescados en la “Vuelta del Pirata”, cerca del río Leyes. Era el conductor de una excursión, donde además de Cacho, me acompañaba papá y Luis Horacio Bonaparte. Éste era periodista de LT10 la radio de la Universidad de Santa Fe y tenía una lancha, la “Nora-Alicia”, que nos transportó en marcha lenta pero cómoda.*

*Salimos del rancho de Juan Carlos Roteta, hermano de Cacho, ubicado en la orilla del río Colorado y navegamos por este hasta el Potrero y el Leyes. El paisaje estaba conformado por pintorescas islas con abundante vegetación.*



Martín filma en Super 8 cuando Cheves mete el brazo en el nido del Martín Pescador Chico. Las barrancas de los arroyos Leyes y Potreros eran bien conocidas por este baqueano, su experiencia de campo le dio la oportunidad a la comitiva de lograr el objetivo planteado.

*Cheves nos indicaba los nombres de lugares y relató varias de sus experiencias de isleño, muy especialmente de su convivir con los animales de la región. En cierto momento alguien aseguró ver un Martín pescador cerca de un agujero y hasta él nos dirigimos. Paramos el motor, atamos la embarcación en unas raíces y Cheves, metió el brazo y apareció con un ave entre los dedos. Era uno de los adultos que estaba incubando. Tomé unas fotos y lo soltamos, al ratito voló nuevamente al nido.*

*El sol comenzaba a esconderse, dejando como huella de su reinado un tinte especial al poniente. Habíamos pasado una hermosa tarde. Resultó agradable compartir momentos con amigos que sienten amor por la naturaleza y que saben apreciar el magnífico despliegue de Dios sobre nuestra tierra."*

## Algo más que aves

Campamento Litoral, como programa de radio, nació en enero de 1971. La iniciativa fue de los hermanos Roteta, Juan Carlos, abogado y escritor, y Pedro Oscar. Ambos amaban la vida al aire libre y en la naturaleza, la cultura vinculada a nuestro entorno de ríos y de islas. Por ello, este programa fue sinónimo de folklore y cultura popular.

**La relación con Cacho perduró por años y llevó a Martín a incursionar diversos escenarios y vincularse con otras personalidades.** Recuerda con aprecio haber visitado a orillas del Paraná, en la ciudad homónima, al músico, poeta y educador Linares Cardozo. Por él sentía una profunda admiración, quizás porque le gustaban los pájaros y a ellos les había dedicado muchas canciones.

Contra lo que uno puede creer, en esas andanzas no solo había aves. Cacho le había conseguido a Martín un carnet de periodista y con éste podía ingresar a eventos deportivos para filmarlos en Super 8. Con ese material, luego, Martín componía algunas películas que mostraba en situaciones algo excepcionales. Atrás de la portería del arquero de Unión de Santa Fe, o desde la cabina de periodistas, partidos del rojiblanco fueron inmortalizados en esas cintas. También, hizo lo mismo con una pelea del boxeador Carlos Monzón, donde se había armado el ring en medio de la cancha de fútbol.

La asidua visita a la radio, donde abundaban los relatos de naturaleza y de viajes motivó a Martín a explorar un estilo literario que no había abordado antes. Decenas de hojas mecanografiadas con párrafos que vagaban entre las montañas del noroeste, los pingüinos patagónicos o los montes santafesinos, fueron colmando su carpeta. Ese manojito de textos fue recibido por Cacho que, con su toque de periodista y comunicador fue modelándolos.





“La educación es fundamental -como lo es también en otras actividades- para saber el por qué se tienen que cuidar los distintos elementos que conforman este mundo”



Cheves sostiene a la hembra de Martín Pescador Chico que extrajo del nido mientras incubaba tres huevos en el fondo de la cueva en una barranca. Lo usual es que estas aves aniden en huecos de entre 40 y 45 centímetros de profundidad, con una cámara de cría algo más amplia que el túnel y poniendo los huevos directamente sobre la tierra.

**El resultado de ese trabajo conjunto se llamó Andanzas de un naturalista. Se trató de un libro sencillo, versión de bolsillo, que contaba con 33 relatos, algunos de ellos con alguna fotografía en blanco y negro.** Editorial Colmegna, de Santa Fe, se encargó de imprimir unos 2000 ejemplares promediando el año 1980.

Ese libro tuvo mucha repercusión y acogida por un diverso público y por ello, tres años más tarde, Martín publicó otro similar llamado *Relatos de un viajero*. En los '90 el libro *De animales y de hombres, sentimientos y vivencias*, que fue la última obra de este estilo.

Básicamente en estas obras Martín habla en primera persona, expresando sus pensamientos y sus vivencias. También esto le fue permitiendo incluir versos, poesías, cuentos y demás, de diversos autores regionales. Quizás el que más citas de este tipo tiene es *Relatos de un viajero*, donde aparecen poesías de niñas y niños, de maestras, y por supuesto de conocidos autores.

...

Respecto a estos libros Martín decía: *“Para quien no se considera escritor resulta difícil relatar de forma amena y llevadera pensamientos o vivencias con la real intensidad. Pero todo lo que hagamos para defender las plantas, los animales, el medio ambiente y el hacer conocer lugares de nuestro país, vale la pena intentarlo. Es un esfuerzo que se impone gustoso quien estima valedera, tal defensa”.*

*“La educación es fundamental -como lo es también en otras actividades- para saber el por qué se tienen que cuidar los distintos elementos que conforman este mundo. Siempre he insistido en que no es posible que los niños y los jóvenes conozcan más de la fauna de otros países -africana principalmente- que la nuestra. Por eso a veces se les pregunta por un carpincho o por una comadreja y no saben contestar, pero sí conocen a la Jirafa y al Elefante”.*

Aun si Martín no se consideraba escritor, estas obras llegaron lejos, cientos de bibliotecas, personales o populares, de escuelas o de clubes, las guardaron. **Sus textos sumergieron en vivencias a quienes los leyeron. Campamentos por el litoral o por otros paisajes argentinos. Martín y Cacho fueron una dupla que dio que hablar, hicieron historia juntos y marcaron una época.**



Cacho Roteta, sentado a la izquierda, amaba la vida al aire libre y en la naturaleza, la cultura vinculada a nuestro entorno de ríos y de islas, el escenario en donde fue tomada la foto era su hábitat. También, a bordo del Nora-Alicia, iba el padre de Martín, Cheves y Luis Horacio Bonaparte, este último periodista de LT10.



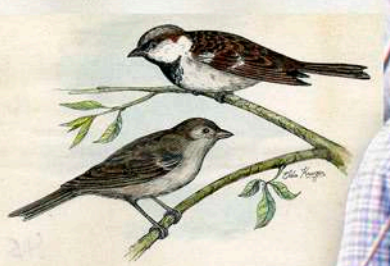
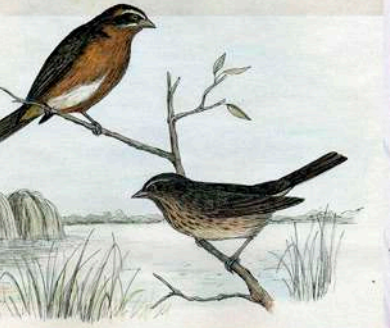
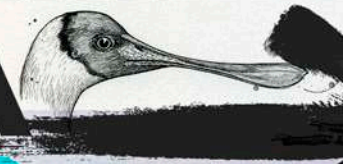
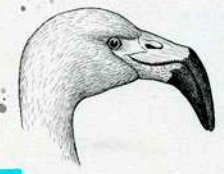


ilustraciones a color por Elda Krüger

CAPITULO

05

# ILUSTRANDO A LA AVIFAUNA ARGENTINA

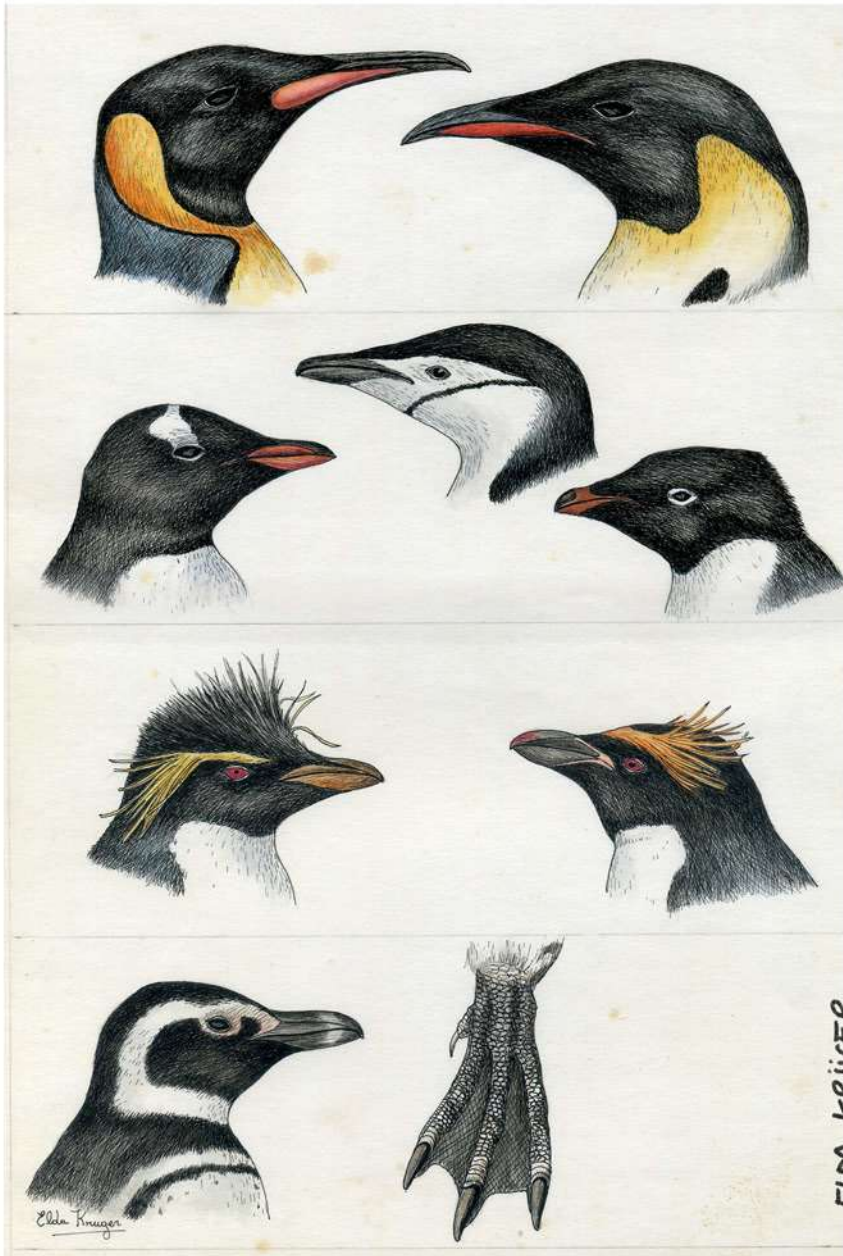


CAMPO ANDINO  
1976





## ILUSTRANDO A LA AVIFAUNA ARGENTINA



A un proyecto inconcluso pertenece esta lámina realizada por Elda Krüger. Antes de lanzar las guías de aves, Martín comenzó a bocetar un libro con detalles de diversas especies de aves argentinas, en este caso los Pingüinos. Finalmente, no se concretó esta obra y las ilustraciones permanecieron inéditas hasta este momento.

A las enciclopedias de aves de Santa Fe y Argentina, le siguieron otras obras bibliográficas como el “Manual para el reconocimiento de las aves en la naturaleza” o “Características ecológicas y algunos ambientes que frecuentan las aves argentinas”. Estos libros, editados en los primeros años de los '80, tenían la particularidad de estar ilustrados con dibujos.

**Martín entendió que el uso de fotografías en las primeras obras, si bien era importante y resultaban buenos documentos, tenían algunas limitantes. Una de ellas era la imposibilidad de ilustrar con fotos a la totalidad de las especies que trataba.** Otra era que, al querer representar un comportamiento, o recrear un ambiente y las aves que lo habitan, el dibujo era lo más adecuado. Por ello dedicó un tiempo a buscar personas que pudiesen ilustrar lo que él pretendía mostrar.

Por medio de consultas al Liceo Municipal, Martín da con Elda Krüger quien, luego de unas pruebas que a él lo convencieron, fue la encargada de ilustrar a las primeras ediciones. Con dibujos a un color, llevó su arte a diversas publicaciones, la mayoría sobre las aves y sus nidos. Quizás la obra que más destacó la labor de ella, fue la “Guía de flora y fauna del Paraná Medio”, ya que en este libro el dibujo era el eje central, cada especie tenía su ilustración. Así, peces, anfibios, reptiles, aves, mamíferos y plantas fueron retratados por la pluma de Elda.

Mientras tanto Martín empezó a trabajar la idea de editar su propia guía de aves. Ya estaba la de Olrog como obra pionera y difícil ya de conseguir. **Para abordar esta nueva empresa, era menester explorar en la ilustración a color, puesto que este tipo de obras lo requería.** Por ello, primero evaluó con Elda, las posibilidades de llevar color a sus dibujos, y también probó a otros ilustradores, sin lograr quedar del todo conforme.

Sabiendo de esta búsqueda, un amigo le dice conocer a un hombre que por hobby dibujaba autos, su nombre es Luis Huber y vivía en Esperanza. Martín le presentó un desafío, ya que este nunca había probado dibujar aves. Con unas piezas taxidermizadas de modelo lanzó sus primeras pinceladas. El resultado conformó a ambos y así cerraron trato, Huber se convertiría en el principal ilustrador de esta nueva guía para identificar a las aves de Argentina.

➤ DÉCADA '80  
PUBLICACIÓN DE OBRAS  
BIBLIOGRÁFICAS

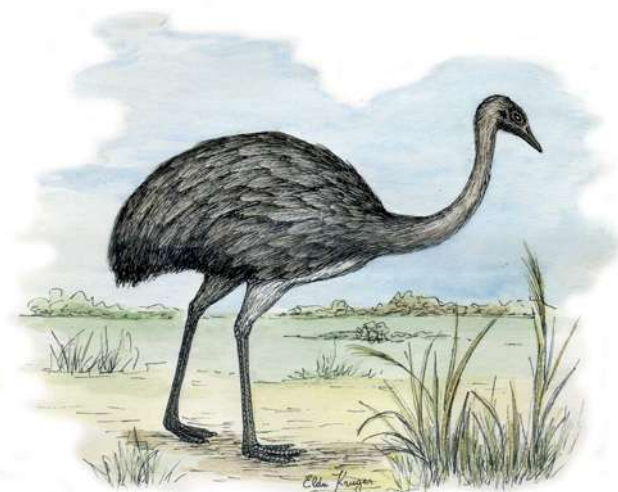


Ilustración que representa a hembra de ñandú. Se trata de una obra inédita de Elda Krüger y pertenece al momento en que Martín estaba en la búsqueda de una persona que ilustre a color la futura guía de aves de Argentina.

## Pájaros viajeros

*“Cuando me decidí a hacer la guía de aves argentinas -recuerda Martín-, toda la colección del Museo Ameghino más la de Buenos Aires se la tenía que dar a los dibujantes. Ellos tenían que verlas para ponerle los colores y los detalles que tenía que llevar cada especie”.*

Literalmente fue así, era virtualmente imposible que la y los ilustradores instalen su taller en un museo para utilizar allí las piezas taxidermizadas de modelo. Y si eso era imposible, entonces el museo tenía que ir al taller. La buena voluntad de las autoridades y curadores de colecciones fue imprescindible para que pueda suceder esto. **Desde el Ameghino, una vez por semana Martín trasladaba pieles de aves y se las llevaba al taller de Luis.**

Edelvita Fioramonti era por entonces la jefa de zoología de este museo y se encargaba de administrar esos préstamos. Es llamativamente curioso que algunas aves ilustradas por Huber, se parecen mucho al ejemplar taxidermizado, y es posible hoy, identificar en algunos casos cual fue el ejemplar de la colección que usó de modelo. Si bien el Ameghino presentaba en la época una buena diversidad de aves, estaban representadas principalmente las especies de Santa Fe y alrededores, en mucha menor medida las del resto del país. Es ahí donde tiene un rol central el aporte que hizo el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, pues posee la colección más importante y diversa de Argentina. —————→

MUSEO ARGENTINO  
DE CS. NATURALES  
BERNARDINO RIVADAVIA

De esta colección estaba a cargo en ese momento de Jorge Navas, reconocido ornitólogo argentino que se desempeñaba en el museo nacional desde el año 1947. Jorge era quien mantenía la comunicación fluida con Martín, preparaba los envíos de pieles hacia Esperanza y los recibía luego de su uso. Martín recuerda con mucho afecto a Jorge y quedó eternamente agradecido por su apoyo en esa labor, él considera que prestar patrimonio del museo y, hacerse cargo de semejante responsabilidad, no lo haría cualquiera. **También recuerda que una de esas cajas, repletas de pieles de aves, la envía de nuevo a Buenos Aires, pero por error del transportista tomó otro rumbo y terminó en Bariloche. La odisea de localizar ese envío, y reencauzarlo hacia el museo, tuvo en vilo a Martín y a Jorge.** Finalmente, el material se recuperó intacto y, por fortuna, este pequeño percance no condicionó los restantes envíos que se necesitaban realizar para terminar la guía.

Navas conocía muy bien la sistemática de aves y estaba siempre actualizado con los arreglos taxonómicos que, producto del avance científico, se sucedían en ese momento. Por ello no solo le facilitaba las pieles a Martín, sino que también ofrecía desinteresadamente sus conocimientos. Su asesoría llegaba al punto de que, en las cartas que acompañaban el material en préstamo, también le sugería los detalles que deberían llevar algunas especies ilustradas.



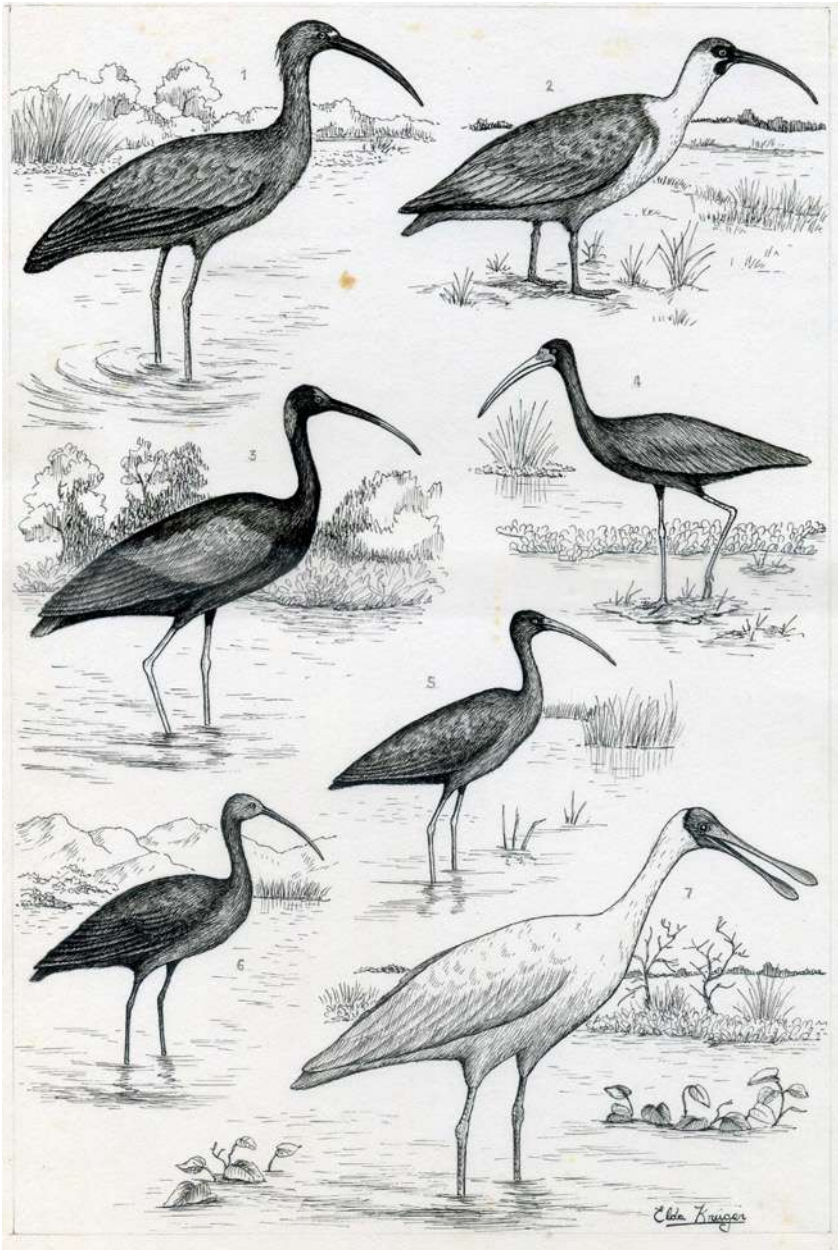


Ilustración inédita en blanco y negro, con representantes de la familia de las bandurrias y espátulas. La misma fue realizada por Elda Krüger previo al período en que otros ilustradores comenzaron con las láminas a color.

## Otra vez a la imprenta

Como sucedió con las primeras ediciones, Martín encontró ciertas dificultades para sacar, en un solo tomo, a esta obra. Entonces fue programando una serie compuesta por seis partes, las dos últimas pertenecerían al orden de los pájaros (Passeriformes).

**Curiosamente, cuando promediaba el año 1985, el primer tomo publicado fue el número dos, dedicado exclusivamente al orden de las rapaces diurnas (los Falconiformes).**

Este, apenas superaba las 60 páginas, y presentaba las láminas a color, ilustradas por Luis Huber. Pero también tenía dibujos de nidos y huevos realizados por Elda Krüger, y una serie de páginas con rapaces en vuelo que había hecho Roberto Cantero. En este libro el ornitólogo Roberto Straneck actuó como colaborador asiduo.

Con posterioridad y con cierta dificultad fueron apareciendo los tomos uno, tres y cuatro, con lo cual se habría logrado terminar con las aves no Passeriformes. Pero económicamente no resultaba nada sencillo, y para esa época en los albores de la hiperinflación del '89, la obra parecía terminar sin verse concluida. Martín no estaba encontrando ya la forma de proseguir con la guía, y quedó a sólo dos tomos de completarla.

Por fortuna el ornitólogo Ricardo Clark le facilitó el contacto de Collin Sharp, quien tenía la librería y editorial L.O.L.A. (Literatura of Latin America) y establecieron un acuerdo para editar los dos tomos restantes en 1988 y 1989. L.O.L.A. se hizo cargo también de reeditar las cuatro primeras partes. Es en el último tomo donde aparece de ilustrador principal el reconocido artista plástico Aldo Chiappe.

Con el tiempo, estas ediciones se fueron agotando, y ya resultaba difícil hallarlas en librerías. Fue la editorial inglesa Collins la que la volvió a lanzar al ruedo hacia finales de los '90. El interés de esta empresa era condensar la obra en un solo libro con un formato de "guía de campo", **pero además debería abarcar la región del cono sur de América del Sur y la Antártida. Por ello se pretendía que la cobertura geográfica de esta edición incluyera a toda Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, sur de Brasil y de Bolivia.**

Para esta nueva edición Martín se asoció Maurice Rumboll, un reconocido naturalista argentino fallecido en el año 2021. Rumboll célebre por ser quien describió al Macá Tobiano, especie en peligro crítico, se encargó de los textos en inglés y de ayudar a actualizar mapas y listados de aves. El resultado final es una obra ideal para observar aves a campo con las ilustraciones ya conocidas de Chiappe y Huber que venían de ediciones anteriores. No obstante, la incorporación de nuevos países y la actualización de información obligó a agregar especies, las que fueron dibujadas por Gustavo Carrizo y Jorge Rodríguez Mata.

**La tan trillada, pero real, frase "no se puede conservar lo que no se conoce" aplica directamente a estas obras. Las guías de aves son eso, obras fundamentales para empezar a conocer a la biodiversidad.** ¿En cuántos sitios y situaciones se habrán usado? ¿Cuántas obras de conservación empezaron empuñando unos binoculares y una guía de aves?

Martín, Elda, Aldo, Luis, Gustavo, Jorge, Collin, y más... autores, colaboradores, ilustradores y editores, todos responsables de que podamos estar más cerca de nuestras aves.

"no se puede conservar lo que no se conoce"

Fragmento de una de las láminas de Tiránidos, ilustrada por Luis Huber en el tomo 5 de la primera edición de la guía de aves.



↓  
Luis Huber  
fragmento de lámina



# UN PARCHE DE NATURA- LEZA

Un mer  
a quier  
parche  
de du  
no pre  
ocer



ESPERANZA  
1999



(X-A) NIDO



Villa Roda, 2015

XENOPSARIS  
ALBINUCHA





## UN PARCHE DE NATURALEZA



La reserva de Esperanza se encuentra en el Espinal, distrito del Algarrobo. Este ejemplar añoso de Algarrobo Blanco está establecido en las cercanías de la entrada. El resto del bosque tiene chañares, quebrachos blancos, aromos, curupies y talas.

Esperanza es la primera Colonia Agrícola del país, y allí es donde Martín se estableció luego de haberse recibido de Médico Veterinario. Claro que, como toda colonia, la transformación de los ambientes naturales por sistemas agrícolas y ganaderos tiene larga data. Apenas quedaban resabios del Espinal, principalmente asociados al río Salado.

Durante los años '70, en sus incansables recorridas buscando nidos y aves, fue observando que los pocos parches de naturaleza de los alrededores de la ciudad eran eliminados a pasos acelerados. Martín recuerda esa transformación vertiginosa, *“los montes se raleaban o desaparecían, los algarrobos, chañares y aromos, principalmente, eran talados, aunque se trate de ejemplares solitarios”*.

Consciente de esta situación y conociendo que un pequeño sector de la Escuela Granja, que depende de la UNL, poseía un parche de monte nativo, empezó las gestiones ante las autoridades para que se lo declare reserva.

Gracias a esta iniciativa, en octubre de 1979 el director de la Escuela Granja, Olegario Tejedor, resolvió *“Designar como Reserva Natural, al predio que comprende el monte de la Escuela de aproximadamente 33 hectáreas”*.

En esa misma resolución disponía que las únicas actividades permitidas eran estudios o investigaciones referidas en los considerandos de la resolución. Finalmente, en el artículo 3ro, resolvió designar a Martín como encargado y responsable del cuidado de este pedazo de naturaleza.

**Aquella primera medida fue posteriormente refrendada por el rector Dr. Jorge Douglas Maldonado. Entre los considerandos de esta nueva resolución se rescatan algunas frases interesantes como: “los campos lindantes han sido cultivados, motivo por el cual diversas especies han buscado refugio en ese monte”,** o aquella que dice “la cercanía del río Salado, que actúa como corredor, permite encontrar otro tipo de aves oriundas del norte de la provincia”. También esta norma estableció los límites precisos, por lo que se aumentó a 70 hectáreas la superficie conservada.

**Trabajar con nidos no es tarea sencilla, requiere ir en forma asidua y en ocasiones, todos los días, para seguir el desarrollo de pichones.**



Martín en su hábitat. La reserva de Esperanza es un refugio para las aves que han perdido ambientes en las cercanías. En este pequeño parche de monte las investigaciones fueron principalmente orientadas a conocer la biología reproductiva, por temporada más de mil nidos podían ser monitoreados.

### **Siete kilómetros de la oficina al campo**

Martín conoce esta pequeña reserva como la palma de su mano. Solo siete kilómetros separan a su casa de esta unidad de conservación. Ese corto trecho le permitió tener una frecuencia de visita prácticamente diaria. Su misión de encargado así lo requería, y también lo requerían los estudios de aves que allí realizaba.





El ciclo reproductivo de las aves es lo que siempre le llamó la atención. Diversos proyectos fueron orientados a obtener información al respecto. Para la mayor parte de las especies se conocían de forma aislada datos básicos como temporada de cría, tiempo de elaboración de nidos, horas entre puestas de huevos, período de incubación y permanencia y desarrollo de pichones. La reserva le venía como anillo al dedo para abocarse a estas tareas.

Trabajar con nidos no es tarea sencilla, requiere ir en forma asidua y en ocasiones, todos los días, para seguir el desarrollo de pichones. En una ocasión, por el año 2005, lo acompañamos a recorrer los nidos que estaba monitoreando. Nos dirigió hacia un nido de Ratona que había utilizado una de las cajas-nido que él había montado en diversos sitios del área. Martín abre la tapa de la caja y con su mano toca el interior todo acolchonado con plumas y parvas de pajitas, solo dijo “*uhh... depredado*”. El nido estaba vacío.

**El éxito reproductivo, en general, suele ser bajo.** Martín encontró diversos motivos, a veces son “*atacados por larvas de moscas que hacen su ciclo en el pichón, y a veces si está muy lleno de larvas puede llegar a morir. Y después también están las culebras que he visto que son las que más depredan a los pichones de nidos cerrados*”.

Hubo temporadas en que dedicó el tiempo a ubicar nidos y seguirlos de manera exhaustiva. Una tormenta podía arruinar un seguimiento de semanas, si llegaba a voltear a los nidos en estudio. Eso ocurría con cierta frecuencia, por lo que el trabajo realmente era dificultoso. No obstante, logró completar el ciclo reproductivo de unas 78 especies y esto lo plasmó en dos libros que llevaron el título “Ciclo reproductivo de las aves argentinas”, el primero editado por la Universidad Nacional del Litoral en 1996 y el segundo publicado por L.O.L.A. un año más tarde.

## Los que siguieron

Con el tiempo se fue agrandando el grupo de interesados e interesadas en conocer acerca de la historia natural de la reserva. Mucho tuvo que ver Martín en esto y otro tanto el creciente número de estudiantes de la carrera de veterinaria que se inclinaban hacia la fauna silvestre. Estos estudiantes conformaron un grupo al que llamaron Capibara. —————→

GRUPO CAPIBARA-

Algunos miembros de Capibara al estar orientados a las aves se fueron acoplando a Martín y sus estudios, y en conjunto realizaron algunos seguimientos intensivos de la nidificación en la reserva. Leandro Tato Antoniazzi y Nicolás Acosta, fueron laderos de Martín por buen tiempo, y en conjunto llegaron a seguir más de 1200 nidos de aves durante una temporada reproductiva en ese pequeño monte.





El Picaflor de Barbijo es una de las tres especies de picaflores que se han registrado en la reserva. Se trata de un visitante estival, un tanto escaso, que nidifica de octubre a diciembre. Martín encontró que en la reserva podían llegar a nidificar simultáneamente de tres a cuatro parejas. En la imagen dos pichones emplumados a poco de abandonar el nido.

Con el tiempo más miembros de Capibara utilizaron el área natural para estudios de mamíferos, e incluso uno intenso sobre el parasitismo de las moscas sobre pichones de aves. Ellos y ellas que habían tenido de alguna forma un acercamiento al sitio de la mano de Martín, ahora ya andaban solos y profundizaban el conocimiento esa naturaleza.

El manejo de la reserva, en los últimos años, ya estuvo a cargo de cátedras de la FAVE, y hacia el año 2005 cuando estaban por inaugurar el primer sendero dentro de la misma, aprovecharon a bautizarla, ya que hasta entonces se la conocía como Reserva de la Escuela Granja o Reserva de Esperanza. Siendo agosto de ese año, los doctores Pablo Beldoménico y Carlos D'Angelo, elevan el pedido de nombrar a dicha reserva "Med. Vet. Martín R. de la Peña". Esto tiene dictamen favorable y es determinado por Resolución N° 532.

En un acto sencillo, en el corazón de esa reserva, entre montes de chañares y quebrachos blancos, Martín descubrió la cartelería que llevaba su nombre. Un reconocimiento justo a quien vio que ese montecito necesitaba ser preservado. Ahora no solo sigue en pie, sino que, además, es custodiado por jóvenes que son los que le darán continuidad a la obra iniciada.



Sorpresa fue la de Martín al descubrir el cartel de la reserva, a partir de ese momento llevaría su nombre. Un merecido reconocimiento a quien logró conservar ese parche de naturaleza y que durante años mantuvo una presencia constante para conocer mejor su biodiversidad.





ESPERANZA  
2007

# HACIENDO ESCUELA

CAPITULO  
07



Villa Pajarito.  
(Esperanza, 1996)

San Justo - 1978





## HACIENDO ESCUELA



Darles una mano a los pájaros. Las cajas-nido son típicamente utilizadas y promovidas por diversos observadores y observadoras de aves, estas acciones les ofrecen a algunas aves sitios donde emplazar sus nidos. Las cajas pequeñas como la de la foto pueden ser usadas por golondrinas, jilgueros o ratonas.

*Entre las muchas charlas desarrolladas, tratando de mostrar a los niños nuestra flora y fauna, se presentaron situaciones de diversa índole. Algunas jocosas, como la vez que expliqué y mostré una araña “pollito” y dije que por grande e impresionante que parece, no es venenosa. A mi lado había una pequeña niña que quedó impactada con esto y luego cada fotografía que pasaba me preguntaba si lo que estaba viendo “era venenoso”; no importaba si se trataba de un zorro o de una paloma.*

*También recuerdo a otro niño que, al ver una tortuga, comenzaba a contarme en voz alta que él tenía una, y al ver un lorito, que un vecino tenía uno y así sucesivamente, de tal manera que no me dejaba concentrar, pero no podía defraudarlo en sus inquietudes. De tal manera que por un lado explicaba a todos el audiovisual y con ellos en voz baja manteníamos otro diálogo.*

*Con el correr de los años pasaron cientos y cientos de chico, cientos y cientos de anécdotas, todas en general confortables o a veces incluso reideras. Pienso que la misión de enseñar, el mensaje de educar estaba cumplido en cada exposición.*

...

*Una mañana de invierno, en un pueblo del noreste de la provincia de Santa Fe, comencé con un nuevo ciclo de conferencias. Fui primero a una escuela del “centro”. No salí conforme de este lugar. Los maestros no prestaron demasiada atención a mis explicaciones y esto se transmitía en la mala información y educación de sus alumnos. Con cierto pesar, dejé la escuela para ir al establecimiento del “barrio”. Aquí se destacó una maestra muy atenta. Con los años de andar en estos menesteres, rápidamente olvidé lo anterior y con nuevos bríos enfoqué la reunión.*

*Luego de mostrarme la escuela, me contaron sobre sus actividades y de sus penares, nos fuimos a un aula, para la proyección del audiovisual. Antes de comenzar, cuando ya todos los alumnos estaban casi listos para escuchar, una maestra se me aproxima y me dice: esta alumna es ciega, estará cerca de usted, para escuchar mejor.*

*-Sí, contesté, no tengo inconveniente.*

*La señorita Marta, comenta que la niña se desempeña muy bien. Camina sin ayuda y está casi en iguales condiciones que sus compañeros. Concentrado en explicar las fotos a los chicos, olvidé momentáneamente esta circunstancia. Cuando terminé, muestro a los oyentes la forma de dar de comer a los pájaros y también cómo hacer los nidos para su reproducción. Los nidales que exhibía eran de madera, les doy sus medidas y formas y otra serie de elementos a tener en cuenta.*

*Los alumnos comienzan a retirarse. Quedaron por último la maestra y la niña ciega. La primera me pregunta si la niña puede tocar los nidos que había mostrado. Contesto que sí. Pero, grande fue mi sorpresa cuando la alumna, con un gesto de malestar, rechaza esa inquietud. Con buen tino la maestra lleva a la chica al patio. Terminó de acomodar mis bártulos, cuando aparece la maestra para decirme: sabe usted que la reacción de esta niña se debe a que hace unos días me manifestó que “está cansada de ser ciega”.*



Martin siempre daba charlas y películas en los pueblos, muchas veces de noche para que puedan asistir madres, padres, niños y niñas. Lo rutinario era que una hora antes él esté en el lugar para acomodar telón, micrófono, proyector y todos los bártulos necesarios para una función exitosa, y sondeaba si ésta sería concurrida porque los y las niñas ya andaban a las vueltas.



*Pasaron unos minutos hasta que más o menos reaccioné, incluso sin poder razonar algo coherente. El impacto en mis sentimientos fue tremendo.*

*En esta escuela, los niños de escasos recursos, almuerzan en ella. Fui invitado a compartir la comida con ellos. Otra maestra me manifestó que había varios chicos muy interesados en saber algo más de la vida de las aves. -Sí. ¿Qué quieren saber? Luego del postre, fuimos a un aula y ahí saltaron sus interrogantes, que estaban centrados en las migraciones.*

El diálogo continuó por un rato, y con las respuestas de Martín los y las alumnas quedaron satisfechas. Luego, le agradecen la atención y se despidieron.

*En el camino de regreso, la soledad dentro del auto, las horas y los kilómetros, permitían la meditación. Comencé a pensar en aquella niña de 12 años que anhelaba ver. Esta niña no podía compartir los mismos juegos que sus compañeros, no podía leer los libros, ni disfrutar los colores. Con el correr del tiempo, quién sabe qué se irá desarrollando en su interior. Ojalá que aquella charla haya permitido recrear en su mundo alguna visión de sentimientos y de paz espiritual.*

**Todo esto puede pasar en una jornada de charlas en escuelas... y Martín dio ¡nada más y nada menos que 650 de ellas! Todo un récord para este naturalista santafesino que recorrió con su carga de audiovisuales y diapositivas 220 pueblos o ciudades.** ¿Cuántos niños y niñas escucharon sus charlas, vieron sus fotos? ¿Para cuantos de ellos Martín fue un antes y un después?

Eduardo Trivero, recuerda que cuando tendría unos ocho a diez años en 1980, Martín fue a dar una charla al Liceo Municipal de San Cristóbal. “Yo, como todo chico, en esa época tenía pajaritos en jaula. Bueno, en esa charla vimos uno de sus videos y en él mostraba a su hijo queriendo romper una penca, y él lo detiene, contándole que todo ser vivo tiene importancia... eso me llamó la atención y me llegó, y ver las aves, como las observaba, sin tocarlas, sin molestarlas, y la verdad es que me encantó. Tan es así que me cambió la cabeza y al poco tiempo le abrí la jaula a los pajaritos”. Cuando terminó la charla, la gente lo saludó y lo felicitó, y Eduardo quedó esperando, hasta que en un momento se saludan. Se ve que Martín percibió su interés y le regaló un libro, “...me quedó para toda la vida ese grato recuerdo”.

Hoy Eduardo es un médico veterinario que reside en Constanza, observador de aves por vocación y fotógrafo de naturaleza. Hoy Eduardo va por los campos llevando el mensaje de la conservación de la naturaleza. Semilla que hizo planta.

## Villa Pajarito

**Carlos Montalbetti fue maestro normal oriundo de Esperanza, que se desempeñó más de veinte años como maestro rural.** En ese ámbito pudo desarrollar su pasión por la enseñanza, y también una serie de pinturas. Una mini biografía de personajes esperancinos dice que en esos parajes rurales *“se compenetró de toda la belleza que ofrece la naturaleza en sus disímiles manifestaciones: La puesta de sol, La paz del campo, El atardecer, Luna y cardos, Paisaje ocre, son los títulos de algunos temas de su fecunda obra, que llevó a la tela con la depurada magia de su técnica”.*



Una noche, se acercó a un pueblo para dar su función y a las 20 horas fue preparando todo el material. Se extrañó al ver que ya promediando las 21 horas no había ido nadie. El dueño del bar, ubicado dentro del club le explica el motivo: todo el mundo está mirando la novela Rosa de Lejos. Efectivamente fue así, cuando terminó la novela empezaron a llegar los televidentes y en un rato llenaron el salón.

La combinación de amor por la naturaleza y por la docencia, se conjugaron para que surja una idea llamada “Villa Pajarito”. Algo así como una pequeña ciudad para las aves, donde las cajas-nido realizadas por niños y niñas junto a docentes y otros adultos, tendrían preponderancia. Santa María y Cavour fueron localidades que vieron florecer aquel proyecto. **Años más tarde, precisamente en 1994, Martín llevó Villa Pajarito a la localidad de Vila en el oeste del departamento Castellanos. En este lugar la Escuela N° 385 Domingo Faustino Sarmiento fue la institución que propulsó la idea, dice Martín que allí fue porque encontró mucha predisposición de docentes, de alumnas y de alumnos en el tema ecológico.**

Pero esta actividad cobró gran magnitud en 1996, momento en que la propuesta de Villa Pajarito estalló en Esperanza. Los propulsores fueron la Asociación de Artistas Plásticos de Esperanza y la Agrupación Ecologista Tamandúá Bandera. La idea era generar la villa en el Parque de la Agricultura y concretar así el proyecto de Montalbetti, ya fallecido para ese entonces.

Los resultados fueron muy prometedores y en el acto de premiación reconocieron a Martín como uno de los impulsores de esta y otras iniciativas en conservación de aves. En números, esta Villa Pajarito generó 1540 dibujos, 1290 frases y nada menos que 600 casitas para aves.

## Cuentos y poemas

Durante el año 1983 Martín acordó con la Asociación Santafesina de Escritores (ASDE) y con el Museo Ameghino la realización de un concurso de poemas y cuentos sobre aves y otros animales. La idea era impulsarlo para las alumnas y los alumnos de sexto y séptimo grado de primaria. A esta iniciativa se sumaron establecimientos educativos de Esperanza, Sunchales, Humberto Primo, Gobernador Crespo, Santa Fe, Rafaela, Progreso, Calchaquí, Reconquista, La Gallareta y San Cristóbal.

En el diario esperancino El Colono se cuentan los pormenores de la iniciativa, que tenía por objeto *"...estimular en los niños [y niñas] el desarrollo de la capacidad creativa o imaginativa, en base al conocimiento de las aves y animales, así como también despertar en ellos la curiosidad, el interés y el afán investigativo por la vida de los simpáticos y útiles integrantes del reino animal, llevándolos de tal manera a una mejor noción y mayor acercamiento a la naturaleza"*.

Al menos, se recibieron 160 producciones, todas, según reglamento fueron presentadas mecanografiadas o con *"letra manuscrita clara y legible, firmados por el autor [o la autora] y con el nombre y la dirección de la escuela a la que pertenecen"*. La sede del Museo fue recepcionando cada una de estas pequeñas producciones literarias, y cuando cerró la fecha de entrega, un jurado especializado dictó la "sentencia inapelable". Este último, fue conformado por Nilda Visentín de Robert, María G. Allassia y Kathy de Mazzei, destacados en la materia.

**En agosto, la cita de entrega de premios era en el Centro Cultural Provincial**, donde asistió el director de enseñanza primaria y preprimaria de Santa Fe, el profesor Osvaldo Dumois, además de numerosos directivos de escuelas de varios puntos de la provincia, alumnos y familiares. En este acto, de los 160 trabajos recibidos, se premiaron dos, uno en poesía y otro en cuentos. El obsequio fue una estatuilla de un pájaro conocido, el Cardenal. Su autor el artista plástico Roberto Favaretto Forner modeló en arcilla aquel presente. Como de costumbre, el cierre del acto estuvo a cargo de Martín y una proyección de sus películas.

*poesía en Pág. 56 →*

1983 → PRIMER CONCURSO  
LITERARIO SOBRE AVES.





ESPERANZA  
15/09/08  
caja-nido

Villa Pajarito fue pensado como una actividad pedagógica donde niños, niñas junto a personas adultas puedan diseñar, construir y montar cajas-nido en un lugar determinado. En Esperanza se eligió el Parque de la Agricultura, y probablemente ha sido la villa más grande creada. Otras fueron creadas por alumnos, alumnas y docentes de diversos pueblos.

## Tacuarita (Poesía)

Por la ventana del aula  
yo te miro tacuarita  
en la pila de leña  
mientras buscas arañitas.

Con tu colita parada  
y tu piquito café  
manchita de chocolate  
saltas, una y otra vez.

Buscas donde armar tu nido  
un arbusto, un simple hueco,  
¡y hasta el escape de un auto  
que todo te queda bien!

Sí vuela un panaderito,  
ágil como una chispita  
lo traes a tu nidito  
para hacerlo suavcito.

Salta, inquieta Tacuarita,  
busca arañitas del techo,  
picotea, come insectos  
que tu nido ya está hecho.

Me gustaría tenerte  
para cuidarte y jugar  
pero sé que tú te mueres  
si no tienes libertad.

Sandra Blanco  
6<sup>to</sup> grado, Escuela N° 6117  
Calchaquí -



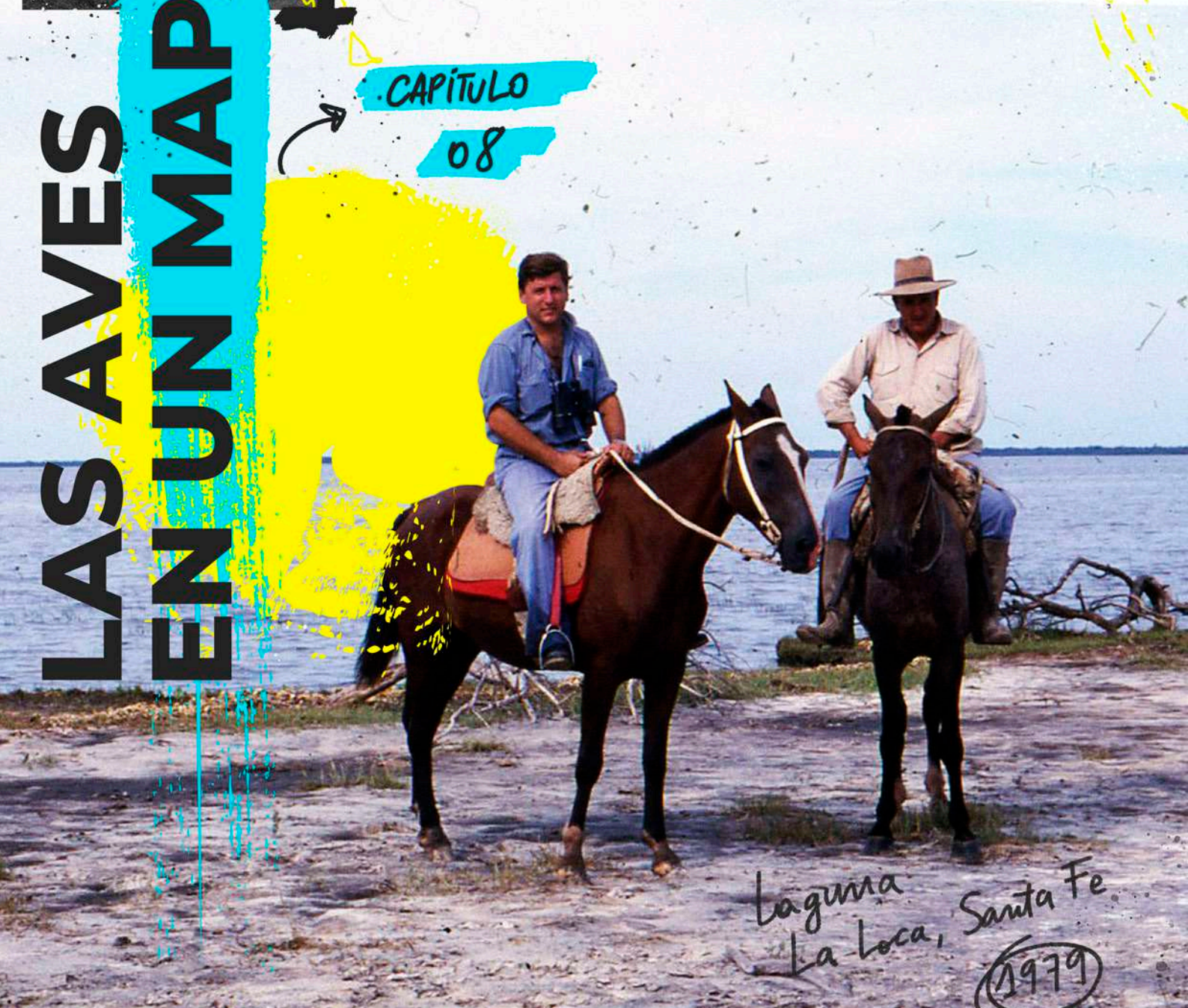
MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA  
DE SANTA FE  
DIRECCION GENERAL DE RECURSOS NATURALES  
RESERVA PARQUE PROVINCIAL  
"LA LOCA"

MAG  
MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA  
DIRECCION GENERAL DE ECOLOGIA Y  
PROTECCION DE LA FAUNA  
RESERVA NATURAL EL RICO  
PROHIBIDA LA CACERIA  
NO SE PERMITE CAZAR NI ACAMPAR



# LAS AVES EN UN MAPA

CAPITULO  
08



Laguna  
La Loca, Santa Fe  
1979



## LAS AVES EN UN MAPA



Para el Proyecto Paraná Medio, para lo cual lo contrató Agua y Energía Eléctrica, Martín recorrió en helicóptero, en camioneta o en lancha áreas de Llambi Campbell, Cacique Ariacaiquín, La Brava, San Javier. La fotografía es del año 1982.

El hecho de cursar una carrera universitaria llevó a Martín a dejar un poco de lado su inclinación hacia la fauna. Obviamente que estaba íntimamente ligado a ella, porque estudiaba Veterinaria, pero su verdadera vocación eran los animales salvajes, particularmente las aves.

*“Al recibir el diploma y comenzar a ejercer la profesión, fueron pocos los meses transcurridos, para que aflorara aquella vocación. Compartí trabajos y sentimientos, trabajo y viajes, trabajo y estudios, trabajo e incomprensión.*

*Fueron años de intensa actividad, a veces rayando la locura. Hacer cientos de kilómetros por día para llegar a lugares muy alejados de mi residencia. Caminar, mirar, sacar fotos, aprovechando al máximo la luz solar. Dos o tres días y el regreso”.*

Por entonces la actividad laboral era óptima y los recursos obtenidos de su trabajo le permitían ir de un lado a otro en busca de aves. *“Al no tener que llenar formularios de viáticos, no tener que hacer informes explicando a donde fui, todo era más simple y lo importante es que siempre había dinero en alguna “partida”. Así, poco a poco me fui introduciendo cada vez más en el mundo de la naturaleza”.*

*“Vi que muchas personas no tenían conocimiento de toda la hermosura que nos podían brindar los animales. Por eso comencé a documentar todo lo que veía, con fotos y películas, y a volcar la experiencia a través de libros y de audiovisuales. Con el correr de los años y siempre pensando que alguien se daría cuenta de que estos temas también son parte del ser humano, me fui gastando mi capital, sin pensar, hasta llegar a desaparecer mi negocio y no ejercer más la profesión.*

*¡Qué equivocado estaba cuando creí, que, con mi esfuerzo y mi realidad, podría vivir!*

*Vinieron años duros, a tal punto de no poder salir al campo para ver a las aves que tanto quería, apreciar las flores, escuchar el canto de los pájaros o simplemente disfrutar de los sonidos o silencios que da la naturaleza”.*

## Diversos trabajos

**Su característica de ornitólogo independiente, lo llevó a rebuscárselas de diversas formas. Ya abandonada la veterinaria como forma de ganarse el pan, fue buscando otros rumbos. Las charlas, las presentaciones, los audiovisuales, los libros.** Todos eran proyectos que requerían una cierta inversión inicial, pero que también le permitirían de a puchos ir teniendo recursos para subsistir.

No obstante, algunos contratos puntuales fueron surgiendo. Pensemos que, para esa época, no era usual, al menos en Santa Fe, contratar a naturalistas para hacer investigaciones o relevamientos a campo. En 1979 el trabajo más interesante que surgió vino de la mano del Ministerio de Agricultura y Ganadería provincial. Éste estaba a cargo de las reservas estatales, áreas protegidas que habían recibido cierta inversión inicial en infraestructura, pero de las que casi nada se sabía sobre su biodiversidad.

Martín en ese año relevó por primera vez a las aves de las reservas Laguna La Loca, Virá Pitá, Cayastá y El Rico. Para ello se trasladaba en su auto y en las áreas de islas se acercaba en lancha. Así lo hizo durante las cuatro estaciones del año. Llamativamente, para muchas de estas áreas fueron relevamientos no solo pioneros, sino que además fueron los únicos hasta entrada la década de los '90.

Con el tiempo irían sumándose otros contratos, muchos de ellos con la municipalidad de Esperanza, tanto de relevamientos de fauna por el departamento Las Colonias, hasta la documentación de sus cursos de agua y fauna asociada, o los estudios de relevamiento de nidos de Loros o Cotorras.

**Martín relevó por primera vez a las aves  
de las reservas Laguna La Loca,  
Virá Pitá, Cayastá y El Rico.**





Martín a caballo en un relevamiento del año 1979 en la Reserva Natural El Rico. En años recientes, esta reserva fue convertida en el Parque Nacional Islas de Santa Fe, el primer parque en territorio provincial.

## Paraná Medio

Durante los últimos años de la dictadura Cívico-Militar, que de facto gobernó entre 1976 y 1983, estuvo vigente una iniciativa que fue una serie de represas en el río Paraná. Conocido vulgarmente como Proyecto Paraná Medio, preveía la construcción de dos gigantescas represas, una que se llamaría Patí, se hubiera situado a la altura de Reconquista-Goya, y la otra, “Chapetón” desde Los Zapallos a Villa Urquiza. Los grandes lagos que se formarían terminarían sepultando miles de hectáreas de islas y alterando la dinámica del ecosistema de forma irreversible.

Martín fue contratado por Agua y Energía Eléctrica en 1980 y 1981, con el fin de obtener un relevamiento y documentación fotográfica y fílmica de fauna y flora del río Paraná Medio. Así, a bordo de un helicóptero, fue relevando aves a través de cinco transectas que cubrían porciones de Santa Fe a Entre Ríos o de Santa Fe a Corrientes: Los Zapallos-Chapetón; Cayastá-Hernandarias; San Javier-Puerto Algarrobo; Alejandra-Desembocadura Río Corrientes; y Romang-San Francisco.

De esos recorridos por aire, en lancha y por tierra, se desprendían como conclusiones que los ambientes inundados, no podían ser reemplazados por otros similares que facilitarían el desplazamiento de muchas especies que los habitaban. Las aves estarían condenadas al hacerse semejantes obras. Por fortuna, estos mega proyectos se diluyeron.



## Atlas ornitogeográfico

Tanto andar por la provincia observando aves, le permitió a Martín tomar dimensión de la diversidad y distribución de este grupo de fauna. Por ello es que Julio Rafael Contreras, reconocido biólogo argentino fallecido en 2017, le recomendó realizar un atlas ornitogeográfico de Santa Fe.

Julio, creador del Programa de Biología Básica y Aplicada Subtropical (PROBBAS) que era dependiente del CONICET y con sede en Corrientes, trabajó intensamente en la Cuenca del Plata. Sostenía que *"...la metodología de los Atlas Ornitogeográficos es la que logró la más perfecta comprensión de las distribuciones individuales de las especies, la contribución de cada especie a la biodiversidad en un punto dado, la detección de los aspectos microgeográficos de esas distribuciones, etc., necesarios tanto para la interpretación biogeográfica, evolutiva y ecológica, como para la ampliación de esa información con la finalidad conservacionista o de administración de recursos animales de una región dada"*. Sus producciones culminaron en el atlas de Chaco y de Formosa.

El atlas que Martín produjo, apoyado por el Museo Ameghino, vio la luz en el año 2011, y es un aporte importante, proveyendo datos de distribución que fueron insumo de diversos trabajos científicos realizados por otros investigadores.

2011-ATLAS ORNITOGEOGRÁFICO  
→ DE SANTA FE



Fotografía tomada en 1975 en la Reserva Natural Estricta Laguna La Loca. Martín realizó los primeros inventarios de aves de las áreas protegidas de Santa Fe.

Reserva "La Loca"  
(1975)



# EL COLECCIONISTA

CAPÍTULO

09

Oological Collection of

No. 494 Species *Bobolink*

Set Mark 15-96

Locality *Long Wis*

Date *May 29 1996* Incubation

No. of Eggs *5* Collected by *Deles Hatch*

Remarks *nest on ground in built of grass in wet meadow*



📍 Catamarca  
15/12/99

"el primer recuerdo que yo tengo es en Marcelino Escalada donde mis padres eran maestros en una escuela de campo... cuando yo tenía 6 años... me enseñaba a carancho..."

Matilde, Santa Fe - 1972



Actitis  
Macularia

M

📍 TARTAGAL S. Fe.  
1978



OOLOGICAL COLLECTION OF

Set Mark *AV* L. Ford

No. of Eggs *4*

Date *19-5-29* Species *TRINGA HYPOCUCOS*

Incubation  Common Sandpiper

Locality *Scotom* Identity *Lorn*

Nest *a scrape under top of dead grass on a slight wash along river*



## EL COLECCIONISTA



La familia  
1942

En 1942, la familia se traslada a la Estancia Los Quebrachos, ubicada a unos diez kilómetros al norte de la localidad de Marcelino Escalada. El padre de Martín administraba ese establecimiento agropecuario, pero, además hacía de maestro rural en el lugar. La escuela, un aula y un baño, estaba a unos cinco kilómetros al oeste de la estancia, y hacia allí viajaban diariamente en auto o en sulky. Martín conserva de ese tiempo la libreta de calificaciones donde su padre firmaba como director, maestro y progenitor.



Requisamos un poco en su memoria, le preguntamos a Martín cómo había sido su primer acercamiento con la naturaleza. Un momento en la vida en que uno generalmente recuerda vívido, aquel que marca el inicio de algo... él no duda mucho, lo tenía bien presente: *"el primer recuerdo que yo tengo es en Marcelino Escalada donde mis padres eran maestros en una escuelita de campo. Allí, cuando yo tenía 6 o 7 años, mi papá me enseña unos huevos de carancho..."*. Nos cuenta que lo recuerda como si lo estuviera viendo ahora, es una imagen que le quedó para siempre. Quizás algún colono de la zona lo llevó a la escuela y ese acto fortuito fue lo que enciende la curiosidad de niño.

Poco después cuando rondaba entre los 8 y 9 años estuvieron en Santa Felicia, y de esa época recuerda dos visitas con su padre a un estero y un nido con huevos que un chajá había emplazado en el agua.

Promediando los años '50 los viajes con su padre y su hermano a la Estancia Los Molles, que se ubica a unos 20 kilómetros al norte de Aguará Grande, lo acerca más a las lagunas y a registrar millares de aves, muchas nidificando, unas tantas formando colonias. Eso acentuó el interés por conocer más sobre nidos y huevos. Por ese entonces el joven de 15 a 16 años también aprovechaba los veranos en Villa San José, provincia vecina de Entre Ríos, donde vivía su abuelo materno, tenía tíos y varios primos de su edad. **Esos primos al vivir allí en el campo conocían de fauna silvestre y se la pasaban buscando, con Martín, los nidos de las aves.**

Probablemente así nació como un hobby la colección de huevos de aves. En esos tiempos él los almacenaba y pudo formar un incipiente conjunto de materiales ordenados por los nombres vulgares de las aves a las que pertenecían. Para ese entonces, los nombres científicos eran algo que escapaba a su conocimiento de joven curioso.

Desafortunadamente, una serie de mudanzas y otros avatares de la vida se conjugaron para que esa pequeña colección se pierda, y para que de ella quede solo una pieza: un huevo de Carpintero Blanco que lo juntó en el año 1958.

*"el primer recuerdo que yo tengo es en Marcelino Escalada..."*



*"El día elegido se presentó feo y lluvioso, pero igualmente decidimos ir. Sabido es lo que ocurre con las tormentas de verano, que muchas veces pronto aparecen como desaparecen, o descargan copiosamente en un lado y a los pocos kilómetros no dejan caer una gota.*

*Y estuvimos acertados, al llegar a Reconquista comprobamos que no había llovido, aunque hacía mucho calor y el cielo comenzaba a ennegrecerse. No nos acobardaron los pronósticos y resolvimos hacer los 90 kilómetros de tierra que debían llevarnos hasta la pareja de pájaros guaycurúes.*

*Llegamos hasta la estancia indicada y levantamos al hombre de la noticia, un viejo puestero llamado Luis. En mitad de camino, al mediodía, comimos un costillar de chivo, que, asado en el monte, resultó de un sabor particularmente apetitoso. Durante el almuerzo, conversamos familiarmente sobre gran cantidad de animales, ocupándonos de guazunchos, pumas, zorros y, por iniciativa mía, de numerosas aves.*

*Por fin pusimos en marcha nuevamente la investigación, algo apresurados porque el tiempo empeoraba. No tardó mucho en volar delante de nosotros y sobre unos matorrales, uno de los halcones.*

*¡Por allí debía estar el nido! Pero ¿dónde? Nadie conocía como era y tampoco su posible emplazamiento. El único árbol de las inmediaciones era un guayacán de enorme alzada, corteza lisa y resbaladizas ramas. A él nos dirigimos y desde abajo divisamos, casi en la copa, algunos palitos mezclados con pajas que indicaban un nido. Palpitamos el éxito de nuestra excursión y la ansiedad por subir fue creciendo.*



"Los éxitos del Dr. Martín de la Peña en materia ornitológica" se titula una nota del diario El Litoral de 1978. "Su permanente estudio, sus continuos viajes, la incansable observación y la detenida investigación siguen premiando al Dr. Martín Rodolfo de la Peña, joven médico veterinario esperancino que hace muchos años que se viene dedicando de lleno a la ornitología, campo en el que ya es figura destacada del plano internacional". Uno de sus hallazgos: el nido del guaicurú.



Trepé con la ayuda de un lazo, haciéndolo con mucho cuidado. Con esfuerzo llegué a destino, y caí en desilusión al comprobar que lo que tenía ante mi vista eran pajas y palos de un nido abandonado.

Empecé a descender, mirando reiteradamente hacia abajo para no caer. En un momento pisé una rama ya rota, que dejó al descubierto un hueco. Miré atentamente y en el fondo del mismo pude contemplar que estaban depositados dos huevos. Tuve la seguridad inmediata de haber dado con lo que tantas veces fue infructuosamente buscado.

Pero faltaba comprobarlo. Ni siquiera toqué los huevos y descendí lo más rápidamente que pude, invitando a mis acompañantes a escondernos para esperar que aparecieran los dueños. Pasó más de una hora, y por fin llegó la encargada de incubarlos. ¡Se trataba del pájaro guaycurú!

Creo que es el primer nido de esta especie que se descubre en nuestro país, lo que constituía razón de más para estar contento. Aquello trascendía al simple éxito personal. Con el hallazgo de ese nido muy raro, debidamente documentado con fotografías y filmación, concreté una contribución importante para la ornitología argentina y mundial. Así el empeño, la dedicación y la tozudez si se quiere, lograban un premio importante.

*Seguimos, plenamente satisfechos y un poco disparándole a la lluvia."*

*"Seguimos, plenamente satisfechos  
y un poco disparándole a la lluvia."*

## La colección

La mayor parte de la colección de nidos y huevos que actualmente Martín conserva son piezas recolectadas entre los años '70 y '90, con escasas incorporaciones posteriores hasta la actualidad. Este conjunto de elementos están representadas 388 especies de aves, de las cuales hay allí 960 nidadas, 2828 huevos y 298 nidos.

**Esa colección era no solo de interés para investigadores, sino que además fue visitada en 1991 por el entonces embajador de Gran Bretaña, Humphrey John Hamilton Maud.** El diario El Litoral, al respecto, informaba: *"Hamilton Maud quedó sorprendido, fundamentalmente, por la variedad y la rareza de muchas de las cosas que están en la colección... lo que nunca había visto, por ejemplo, son los nidos superpuestos de hornero."*

Si bien la mayoría de los nidos y huevos fueron recolectados por él en el campo, existen también ejemplares que recibió en canje con otros investigadores o instituciones. Los huevos más antiguos que están en su armario son los del Charlatán, que fueron coleccionados el 29 de mayo de 1896 en los Estados Unidos. Esta nidada junto a otras especies que reproducen en América del Norte y migran en el período no reproductivo a nuestro país, le fue enviada por Lloyd Kiff, curador de la Western Foundation of Vertebrate Zoology de Los Ángeles, California.



Tartagal  
(1978)

Entre los descubrimientos, a fines de los '70 se destaca el nido del pájaro guaycurú, o simplemente guaycurú, algo que ocurría por primera vez en nuestro país. Lo encontró en un hueco de un árbol en la zona de Tartagal". En la foto Martín está junto a una familia de Tartagal que, además de conocer bien al halcón, lo acompañaron al nido llevando sogas y ayudándolo a llegar hasta el mismo para documentarlo.



Martin  
hijo-



CAPITULO

10

# LA INMORTALIDAD DEL GARZAL

A golpe de machete, con el agua arriba de la rodilla y en fila india emprendimos una marcha lenta y cansadora, que nos pareció interminable.

1974

Llambi Campbell  
1975



Martin

Gringo Reinases



AVE

PICHÓN

HUEVO

NIÑO



## LA INMORTALIDAD DEL GARZAL



*"Garzal es el lugar donde las garzas forman colonias para reproducirse. Conocía las hechas por las llamadas blancas, tanto grandes como chicas, pero nunca había estado en una de las denominadas moras. Esta es una especie de costumbres solitarias, que sólo se agrupa precisamente, en los momentos de recibir el mandato de la Naturaleza sobre procreación. Entonces se reúnen y nidifican en gran número". Su primera incursión a este gran garzal fue el 18 de diciembre de 1974.*

En los inicios de la década del '70, Martín atendía granjas avícolas en diversas localidades de la provincia, y estando en Llambi Campbell, uno de los granjeros le comenta que tenía un amigo que era conocido del dueño de una estancia en donde había una colonia de aves.

Llambi es una localidad del norte del departamento La Capital, en donde residían el "Gringo" Reinares y Santiago Scodelari, dos amigos de Martín. **Ellos, averiguando un poco más sobre la colonia, puntualizaban que, según referencias obtenidas, estas aves hacía unos 40 años que se reproducían en el mismo lugar.** De ese primer contacto con el garzal, un 18 de diciembre de 1974, Martín recuerda:

*"Yo tenía experiencia para entrar en estero y lagunas, pero me resultó difícil ingresar en aquel juncal alto, denso y que ofrecía muy pocos claros. A golpe de machete, con el agua arriba de la rodilla y en fila india emprendimos una marcha lenta y cansadora, que nos pareció interminable.*

*El peso del equipo de filiación, que llevaba en un bolso, era en principio tolerable, pero fue creciendo proporcionalmente con cada paso y al rato parecía contener plomo, al punto que en determinado momento pensé dejarlo. Pero en mi entusiasmo saqué nuevas fuerzas y continué avanzando. No dije ni una palabra sobre mis flaquezas a mis compañeros que, a mi lado, seguían abriéndome camino en el juncal con notable tenacidad.*



*La sed me hizo mirar el reloj y comprobé que apenas había transcurrido una hora de penoso andar. Tomamos un respiro y fue entonces cuando pudimos escuchar un incesante parloteo semejante al ruido que produce el agua cuando cae de una cascada. Era la señal de la presencia de muchas aves.*

*Pudimos dirigirnos entonces directamente al lugar, y a él llegamos casi arrastrando los pies en el barro, sintiendo que las fuerzas nos abandonaban a cada rato. El bullicio se hacía sentir cada vez más cerca, pero sus causantes aún no aparecían. Hasta que delante nuestro voló una garza, y a esa le siguió otra, y otra. Habíamos llegado.*

*Metros más y con la vista de los nidos, se borró mi cansancio. Muchas aves volaban asustadas y algunos pichones ya emplumados se largaban de sus nidos. En uno de los nidos un pichoncito pugnaba por terminar de romper la cáscara del huevo y en otro, dos disputaban una anguila. Casi a nuestras espaldas, en un tercer nido, su ocupante picoteaba los restos putrefactos de un dientudo.*

*Habíamos conmovido el lugar y era inconveniente seguir molestando, pues la continuidad de nuestra presencia podía malograr algún nacimiento o poner en peligro la vida de pichoncitos recién nacidos por los bruscos movimientos de las madres. Nos sentíamos como audaces intrusos en un lugar que tenía una comunidad alada por única dueña. Guardé las máquinas y nos dispusimos a regresar con la misión cumplida.*

*Volvimos sobre nuestros pasos y cuando habíamos hecho unos metros fuera de los límites del garzal, disminuyó el griterío y renació la calma. Seguramente momentos más tarde recobraría su quietud original.*

*Por fin llegamos a tierra firme, cambiando opiniones sobre lo visto en la exitosa incursión”.*

## Los regresos



*“La nidificación comienza en el mes de setiembre. El nido es una plataforma de unos 60-70 cm. de diámetro. Emplea en la construcción juncos, espadañas y a veces agrega palos y ramitas. Nidifica en colonias, en juncales y espadañales densos”, Aves de Santa Fe, 1979. En la foto, se observa un pichón de garza mora ingiriendo a una anguila.*

**La característica de este garzal,  
era que estaba dominado por la Garza Mora,  
la especie más grande de las que habita  
nuestra región. Si bien son de hábitos más  
bien solitarios, en ocasiones se concentran  
en grandes números para nidificar.**

A partir de esa primera salida, Martín emprendería una serie de visitas para documentar ese evento reproductivo único. Garzal es llamado el sitio donde una o varias especies de garzas se agregan formando colonias con el fin de reproducirse. La característica de este garzal, era que estaba dominado por la Garza Mora, la especie más grande de las que habita nuestra región. Si bien son de hábitos más bien solitarios, en ocasiones se concentran en grandes números para nidificar.

La segunda excursión la realizó un año después. Se trató de una salida en familia, con Graciela y el pequeño Martín de apenas seis años, quien obviamente salió alzado por sus padres de aquel denso y alto juncal. Su esfuerzo físico le dio la oportunidad de hacer solo el camino de ingreso, no el de salida.

Las visitas de fin de noviembre daban muy buenos resultados para hacer tomas de nidos con pichones, en todo su esplendor, pero Martín quería documentar el inicio de esas nidadas, por lo que especuló que la puesta habría de darse en agosto. El único inconveniente, que era la baja temperatura de ese mes como para pasar tantas horas en el agua, fue sorteado con la paciencia. La espera y la llegada de unos días templados permitieron entrar al garzal. El resultado fue el esperado, las garzas estaban en plena elaboración de los nidos, una plataforma de juncos y palos. Otras estaban en plena puesta, que regularmente llega a tres huevos de forma elíptica u ovoidal y de tonalidad celeste.

### **Una excursión inolvidable**

Era noviembre de 1978 y habían pasado dos meses de aquella excursión al garzal con nidos en elaboración y huevos recientemente puestos. Esta vez se podrían ver ya pichones de aquellos nidos y Martín no quería perder esa oportunidad. Andrés Ebel, un joven esperancino, decidió acompañarlo, su intención era simplemente conocer más a la naturaleza que lo rodeaba. Ambos emprendieron el recorrido por el estero en horas de un mediodía caluroso.

Martín de esa experiencia recuerda que caminaron lentamente más de una hora hasta poder escuchar los murmullos de las garzas y en base a ellos orientar el camino hacia su encuentro.

...



*"A pesar del calor y del fuerte viento, apareció en nosotros una sonrisa de satisfacción al ver aquellos nidos con huevos y con pichones. Me aprestaba a sacar la primera toma, cuando Andrés me manifestó que se sentía descompuesto.*

1978



Martin junto a Andrés Ebel. Un día muy caluroso del año 1978 ambos ingresaron al juncal, pero lo que podría haber sido una gran salida de observación de aves terminó siendo una pesadilla. Ambos la pasaron muy mal y apenas lograron salir ilesos del estero. La foto, por supuesto, fue antes de entrar al mundo de las garzas.

*No dudé un segundo, guardé el equipo y comenzamos el regreso. Me ofrecí a marchar adelante abriendo el camino. En estos lugares la peor parte, la más cansadora, la lleva el que marcha adelante, tumbando plantas y dejando un sendero por donde pueda transitar más cómodamente el que viene por detrás.*

*A los pocos minutos ofrecí esa posición a Andrés, que a pesar de su malestar todavía tenía fuerzas. Mi ofrecimiento fue de ex profeso, pues comenzaba a sentirme mal, aunque trataba de disimularlo frente a mi compañero. Éste me preguntó al verme pálido y un poco lento en mis movimientos, si me pasaba algo; por supuesto le manifesté que nada, pero al verme cada vez más rezagado, tuve que confesar que yo también no me sentía bien.*

*A partir de aquí comienza una verdadera odisea para poder salir de este juncal. Sentíamos los efectos de la sed y Andrés a cada momento repetía: me estoy deshidratando, no tengo fuerzas, clamaba por el agua.*

*Hacíamos unos metros y nos echábamos en el lodo putrefacto, cansados y sedientos. Cada 15 a 20 metros ambos nos sumergíamos en el agua y barro, nos mojábamos la cara, la cabeza y nos chupábamos las ropas humedecidas tratando de aliviar la sequedad de los labios.*

*No podíamos más y Andrés a cada momento preguntaba ¿cuánto falta para salir? Le contestaba: ya estamos cerca, sentí los gritos de los teros que están en la orilla.*

*Yo mismo me decía: ¡por qué no será verdad! Pero tenía que alentararlo y para distraerlo de la desesperación le contaba anécdotas de otros viajes y muchas cosas más. Pero a los pocos minutos volvía el silencio y la desesperación..."*



Alejandro Gutiérrez, médico rosarino, en 1983 se acercó a Martín con la intención de conocer más sobre aves. Él había estado dos años en Estados Unidos y al conocer sus parques nacionales lo llevó a interesarse más por la vida silvestre. En poco tiempo adquirió suficientes conocimientos ornitológicos y se dedicó a la grabación de voces de aves. Este entusiasta naturalista junto a un grupo de personas de Rosario comenzó a trasladar maderas y postes hacia el garzal de Llambi, el objetivo era montar un mirador, obra que finalizaron en 1986. Hoy esta construcción está montada en la Reserva Federico Wildermuth.

En este juncal denso, que le dio tantas satisfacciones, ahora se había convertido en un lugar de pesadillas. Es el lado B de las tan buscadas salidas de campo, cuando las cosas empiezan a salir mal. Ahora se había combinado todo para que suceda lo que no deseamos, con el agregado de tener la responsabilidad de llevar alguien a cargo. *“En este silencio pensaba ¿y si nos desmayamos? Con 50 centímetros de agua nos podíamos ahogar, no había donde sentarse y si teníamos que pasar la noche ahí ¿cómo nos encontraban?*

*A todo esto, mi malestar avanzaba, al caminar unos pocos metros no tenía más fuerzas y comenzaron a caer sobre mis mejillas las primeras lágrimas, me entró una sensación muy rara, difícil de explicar, mezcla de angustia por haber ido ese día a ver a esas aves, desesperación e impotencia de no poder salir, responsabilidad por haber llevado a Andrés.*

*En este momento comenzaron a cruzar por mi mente muchos recuerdos y apareció mi familia y Dios. Maldecía una y mil veces el haber entrado, por momentos creí morir. Junto a las lágrimas, falta de fuerzas, sed y desesperación, pensaba en la integridad física de mi compañero y me afanaba en distraerlo para sacarlo de mis mismos sufrimientos. Lo conseguí en algunos momentos y en otros no.*

*Nos llevó unas cuatro o cinco horas desandar el camino que habíamos recorrido en una hora al entrar. Del profundo silencio, surgía la voz de Andrés preguntando ¿cuánto falta? E invariablemente yo respondía: ya salimos. Por suerte no perdí el conocimiento y la orientación de donde teníamos que rumbear.*

*El sol comenzaba a ocultarse y ese era otro de mis temores: que no nos tomara la noche dentro del estero.*

*Así transcurrieron los minutos y casi gateando, embarrados al máximo, sin fuerzas, cargando dificultosamente las cámaras fotográficas, que parecían haber aumentado su peso real, poco a poco fuimos saliendo de aquel infierno.*



En 1975, un año después de la primera incursión al garzal, acompañan a Martín su esposa Graciela y su hijo Martín, con apenas seis años. Como era de esperarse el pequeño pudo solo hacer el camino de ingreso, y a la vuelta debió ser cargado. Éste juncal no era nada fácil. Otro de los acompañantes fue Ovidio Tibaldo, un amigo siempre dispuesto a hacerle compañía en sus salidas y con grandes deseos de fotografiar animales. Sin mucha experiencia en incursionar por los juncales, "Ovidio llevó unas botas de goma que a los pocos minutos de avanzar, se habían llenado de agua, convirtiéndose en doblemente pesadas. No fue extraño entonces oírle mascullar frases que implicaban una renuncia a cualquier estudio de la naturaleza y a su vocación por la fotografía".

*Por momentos temía lo peor, estaba próximo a enloquecer y no tenía idea de cuánto faltaba para salir. Andrés permanentemente preguntaba a pesar de su estado si veníamos bien y por qué no sentía los gritos de los teros, que yo a cada momento se los "hacía" oír.*

*Aparecían las primeras sombras de la noche y el zumbido del viento cobró intensidad y frescura. También notábamos que los juncos eran cada vez más ralos y gradualmente sentimos alivio, comprendiendo que estábamos casi afuera de aquel calvario.*

*Por fin salimos, con un gran estado de ansiedad, muy lejos del auto, al que habíamos dejado a la sombra de un algarrobo.*

*La tensión y el nerviosismo eran muy grandes, rápidamente tratamos de llegar al automóvil donde teníamos un poco de agua.*

*En el camino de regreso casi mudos, solamente pensábamos qué nos había sucedido y surgieron como hipótesis: la falta de oxígeno, la baja presión, el desprendimiento de gases tóxicos del agua putrefacta, uno o todos ellos juntos.*

*Al llegar a casa, grande fue la sorpresa de Graciela al ver el estado en que me encontraba. Mi cara algo expresaba, pero más demostraba al barro y mugre en el cuerpo y en las ropas. La tensión continuó varios días, hasta que poco a poco me fui restableciendo, quedando en el recuerdo aquella desgraciada experiencia y en el misterio las causas.*

*Prometí no volver al lugar. Pero con el tiempo, mi curiosidad fue más fuerte que mi miedo y transcurrieron dos años hasta que decidí entrar nuevamente, bajo una gran presión síquica.*

*Por suerte todo fue normal y en esta oportunidad pude ver y fotografiar los huevos y los pichones de estas garzas, que en lugares tan inaccesibles construyen sus nidos".*



## Las películas como una forma de inmortalizar a la colonia

Luego de aquel susto, pasó un tiempo hasta que volvió... pero cada vez que quería hacerlo debía buscar nuevas compañías *"parecía que quien había intentado llegar a aquel garzal no se sentía con ánimo de reiterar la experiencia hacia un lugar casi inaccesible"* decía. Finalmente, las últimas excursiones las hizo solo.

Esas películas fueron pasando por cientos de charlas y decenas de pueblos. Los secretos del juncal podían verlos todos y todas, Martín se los develaba. Ese audiovisual del garzal, incluso, llegó a ser traducido y proyectado al seleccionado alemán del Mundial '78 ¿cómo fue eso? Martín casi no recuerda los pormenores, pero sí sabe que el folclorista Orlando Veracruz estuvo involucrado en el suceso.

Un día, Martín regresó después de un lapso de varios años y recibió la ingrata noticia: el gran estero había sido secado... y en donde generaciones y generaciones de aves anidaron, ahora había solo grandes extensiones de monocultivos. Esos metros de cintas de Super 8 y las tantas diapositivas y fotografías son testimonio de aquel gran garzal. Allí quedaron por siempre vivas, Martín las inmortalizó.



Las garzas moras también llamadas garzas reales o cenicientas, son las más grandes de la familia. En aves de Santa Fe, Martín expresó: "Se la ve solitaria, excepto en la época de nidificación. En los esteros y bañados, donde busca su alimento, suele estar con otros miembros de la familia. Es muy arisca y frente al menor peligro vuela". En la foto, tomada en 1983, se observan ejemplares jóvenes.





Si a la vida,  
NO a la  
destrucción



X Peligro  
de extinción

# LEGADO



CAPITULO  
11



Rio  
Salado  
2018





## LEGADO



Un ejemplar macho de Fueguero (Piranga flava), era transportado dentro de un envase tetrabrik. Éste ejemplar con otros cientos de individuos de varias especies fue decomisado por las fuerzas de seguridad.

Vivimos en un tiempo de crisis socioambientales sin precedentes. Antropoceno es el nombre con que los científicos han llamado a esta época, donde los humanos desatamos una nueva extinción masiva de especies. La sexta extinción de esta magnitud que impacta en la tierra desde que ésta existe.

El Antropoceno no comenzó ayer, sino que ya llevamos al menos 500 años andándolo. Pero sí, hace poco comenzamos a contarlo, a vivirlo intensamente, a no poder ocultarlo o evadir hablar de él.

Martín lo vivió en toda su vida, cargada de andanzas y de vivencias. Cuando tenía que irse cada vez más lejos de Esperanza para poder filmar, o cuando perdió el gran garzal. Eso es el Antropoceno y sus extinciones. No solo son las especies extinguidas para siempre, sino también la disminución de las poblaciones de especies que eran comunes, la pérdida de sus ambientes. *“Acá en la zona de Esperanza -afirma Martín-, los montes y pajonales que había hace 15, 20 o 30 años ya no están. Entonces todos los grupos de pájaros que migran a hacer sus nidos a esta zona, que son muchos tiránidos y otros pajaritos, picaflores... llegan acá y resulta que no está más el tipo de árbol que ellos ocupan, no está más el pajonal. Alrededor de diez años que esas aves están disminuyendo”.*

Hoy en día Argentina cuenta con 1033 especies silvestres detectadas en su territorio y de ellas, el Inambú Enano, el Guacamayo Glauco y el Guacamayo Rojo se consideran extinguidas. Otras 107 se encuentran en una categoría de amenaza de extinción, y además de eso, otras 91 especies están en estado de vulnerabilidad o cercanos a pasar a una categoría de amenaza.



## La acción

En su trayectoria Martín fue enfocándose a la documentación de la vida silvestre y a la divulgación de esos documentos. **Pero la destrucción de la naturaleza fue siempre tan evidente que también dedicó tiempo a algunas campañas de concientización.** Fueron algo frecuentes sus cartas a los directores de diarios, donde denunciaba el tráfico de especies, otras veces en apoyo explícito a ambientalistas de la costa frente al aumento del turismo cinegético a principio de los '90.

También es recordada una campaña llamada "¡Sí a la vida! No a la destrucción". Esta se compuso de afiches sobre caza deportiva y comercial. Allí los dibujos caricaturizados realizados por Luis Gaspardo, en ese entonces dibujante del diario El Litoral, ilustraban esos panfletos que terminaron, mediante la clásica técnica de la fotocopia, llegar a numerosas escuelas de toda la provincia.

Pero fue a partir del año 2008 cuando Martín tuvo oportunidad de hacer otro tipo de acciones de conservación, esta vez asociado al guardafauna Juan Martín Mastropaolo. Ambos coinciden en Esperanza y también en ser fervientes detractores del mascotismo de especies silvestres.

"¡Sí a la vida!  
No a la destrucción."



Ilustración de Luis Gaspardo en el afiche que Martín repartía en escuelas. La campaña se enfocaba principalmente en contra de la caza deportiva, de control o comercial de fauna silvestre.

**Martín decidió acompañar al guardafauna, harto de ver el tráfico de especies, de las rutas cargadas de aves en un tránsito precario e insano, donde morían muchas de ellas. Este trabajo desinteresado y conjunto comenzaba cuando había un decomiso de aves y Juan Martín lo llamaba para que concurra a identificar las especies, y luego ser testigo de las liberaciones, donde intervenían las fuerzas de seguridad provincial o nacionales.**

Y no solo identificar aves o proceder a liberarlas cuando fuera posible y necesario, sino que ese trabajo incluyó charlas de capacitación para las fuerzas policiales. De todo lo hecho, probablemente Martín lo que más ha disfrutado ha sido el decomiso y destrucción posterior de jaulas que contenían a las aves traficadas.

*“Yo siempre recalaba que conserven algún lugar, aunque se trate de unas pocas hectáreas. Que quede en cada campo un lugar con los árboles y los pastos que ahí estaban, así los bichos pueden seguir viviendo”*

## Los que vienen

A veces lo invade el pensamiento pesimista de la situación actual, “los pajonales los quemaron o los sacaron, y todo el grupo de las corbatitas, por ejemplo, ya no tienen donde alimentarse o donde hacer su nido”. Pero a partir de esa realidad siempre predicó la preservación de ambientes naturales, así sean pequeños.

*“Yo siempre recalaba que conserven algún lugar, aunque se trate de unas pocas hectáreas. Que quede en cada campo un lugar con los árboles y los pastos que ahí estaban, así los bichos pueden seguir viviendo. Porque si no el hombre sigue cortando, sigue desmontando, drenando a los ambientes acuáticos...”*

Vamos cerrando las notas por esta vuelta, y le preguntamos, si tuvieras que darles un consejo a las nuevas generaciones de naturalistas, ornitólogos y observadores de aves, ¿qué le dirías?

*“Yo les diría que traten de gozar de la naturaleza, pero que siempre dejen un mensaje de conservación. Porque la destrucción que se está haciendo es muy grande, y dentro de pocos años no van a ver nada. Todo lo lindo que uno pudo ver de la naturaleza habría que conservárselo para quienes nos van a seguir.”*

*“Que vean, que salgan, que disfruten y que siempre traten de educar.”*



"Los animales nacen libres,  
y en esa condición  
tienen que vivir y morir."

Martin siempre sostuvo: "Los animales nacen libres y en esa condición tienen que vivir y morir". En ocasiones los decomisos permiten inutilizar los artefactos de caza, captura y transporte ilegal de aves. Este cúmulo de jaulas, convertidas en enredos de alambres retorcidos, al menos ya salieron de circulación, ya no podrán encerrar más pájaros.



LIBROS,  
TRABAJOS CIENTÍFICOS  
PREMIOS Y DISTINCIONES



↓  
Fenoviario

1982

**ANEXO**

de Santa Fe al país-

ANEXO

## MARTÍN R. DE LA PEÑA, PREMIOS Y DISTINCIONES



Entrega de un premio al Mérito Ornitológico por la difusión, el estudio y la protección de las aves durante el año 1981. Carlos Vigil presidente en ese momento de la Asociación Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas) entrega el presente en un acto desarrollado en la antigua sede de calle 25 de Mayo. Martín ese día recibió el premio Difusión; Juan Daciuk, premio al Estudio; Tito Narosky, premio Protección; y Juan Carlos Chebez premio a la juventud "Guillermo E. Hudson".

Diploma de honor "Sociedad protectora de animales". Por la contribución a la causa aviar. Buenos Aires. Abril de 1978.

Premio Brigadier Estanislao López. Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fe. Por la labor conservacionista. Santa Fe. Diciembre de 1979.

Premio el Mérito "Día Nacional del Agricultor". Municipalidad de Esperanza. Diciembre de 1980.

Premio "Difusión", otorgado por la Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 1981.

Premio "Ferroviario de bronce", otorgado por la Comisión Fiesta Nacional del Ferroviario. Laguna Paiva. Santa Fe, 1982.

Premio "Florián Paucke" a Conductas destacadas, otorgado por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe. Santa Fe, 1982.

Premio "A. Schweitzer", 1984. Otorgado por el Instituto de Defensa Ecológica "A. Schweitzer". Rosario. Marzo de 1984.

Mención en el Certamen Literario Nacional "N.O. de Bobbio". Canal 13. Santa Fe. Noviembre de 1984.

Socio honorario, otorgado por la comisión de la Asociación de ex alumnos del Colegio Nacional. Santa Fe. Noviembre de 1991.

Título "Honoris causa" de Ornitólogo de campo, otorgado por la Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires. Octubre de 1992.

Académico Honorario Correspondiente. Otorgado por la Universidad de Pilar (Paraguay). 10 de abril de 1993.

Designación de "Socio Honorario" del Círculo de Médicos Veterinarios del departamento Las Colonias. Esperanza. Setiembre de 1993.

La Comisión comunal de San Jerónimo Norte (provincia de Santa Fe) declara de "Interés comunal" la trayectoria de Martín R. de la Peña. Julio de 1994.

El Honorable Concejo Municipal de la ciudad de Tostado (Santa Fe), declara de "Interés municipal" el video de Flora y fauna del chaco santafesino, realizado por Martín R. de la Peña. Abril de 1995.

La Municipalidad de Santa Fe, declara de "Interés municipal" la obra de Martín R. de la Peña. Santa Fe. Mayo de 1996.

Designación de "Socio vitalicio" y entrega de medalla por los 30 años de actividad en la defensa de las aves. Reconocimiento de la Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires. Julio de 1996.

Plaqueta "En reconocimiento a su labor de investigación y protección de las aves". Municipalidad de Esperanza. Setiembre de 1996.

Rosa plateada. Otorgada por Ediciones Plateadas. Rosario. Marzo de 1997.

Académico correspondiente. Designado por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. Buenos Aires, abril de 1997.

Primer premio a la Excelencia Humana (IADE). Santa Fe. Noviembre de 1997.

El Gobierno Municipal de la ciudad de San Cristóbal (Santa Fe) declara de "Interés municipal y educativo" la obra de Martín R. de la Peña. Setiembre de 1998.



El Gobierno Municipal de la ciudad de San Cristóbal (Santa Fe) declara "Huésped distinguido a Martín R. de la Peña". Setiembre de 1998.



En un acto realizado en la plaza central de Laguna Paiva, un sábado del año 1982 Martín recibió el "Ferroviario de Bronce". Este reconocimiento fue otorgado por la comisión organizadora de la Fiesta Nacional del Ferroviario. El argumento esgrimido fue por haber desempeñado una labor perseverante y científica en el estudio y conservación de la naturaleza. El Ferroviario de Bronce fue símbolo del esfuerzo del "hombre del riel y como estímulo que aliente su accionar".

Padrino del Tercer Festival Folclórico "Provincianía". San Justo (Santa Fe). Febrero de 1999.

Distinción como Médico Veterinario por su tarea en "áreas que tienen que ver con las ciencias y la cultura". Otorgada por el colegio de Médicos Veterinarios de la Primera Circunscripción. Santa Fe. Agosto de 2000.

Distinción "Francisco de Asís" otorgada por la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral. Paraná. Octubre de 2001

Profesor Honorario de la Universidad Nacional del Litoral. Diciembre de 2005.

Socio adherente. Guyra Paraguay. Asunción (Paraguay). Julio de 2006.

La Cámara de Senadores de la Provincia de Santa Fe, declara de su interés los libros Reproducción de las aves argentinas; Lista y distribución de las aves de Santa Fe y de Entre Ríos; Guía de fotos de nidos, huevos y pichones de aves argentinas. Noviembre 2006.

Distinción como colaborador del Museo de Ciencias Naturales Florentino Ameghino, Santa Fe. Mayo de 2014.

Reconocimiento Día a Día, otorgado por el Vicegobernador de la Provincia de Santa Fe. Febrero de 2014.

Reconocimiento al Mérito otorgado por el Concejo Municipal de Esperanza. Mayo de 2015.

Designación del nombre Martín de la Peña a la Reserva de la Escuela Granja. Esperanza. Agosto de 2015.

Distinción y homenaje a Martín Rodolfo de la Peña por los cien años de vida de Aves Argentinas. Por su ejemplo de perseverancia institucional a lo largo de muchos años. Esperanza. Octubre de 2016.

Premio Fernando Lahille, 2019, otorgado por la Fundación Museo de La Plata, Francisco Pascasio Moreno. Abril de 2020.



El 2 de diciembre de 1982 Martín asistió a un acto en el Centro Cultural Provincial, allí recibió el premio Florián Paucke a las Conductas destacadas. La entonces Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe era quien otorgaba este galardón. Los estudios de aves, principalmente sobre la nidificación de las mismas, fue motivo de su postulación. También en ese momento recibieron idéntica distinción el Pbro. Luis Dusso, Emma María Schenna de Mazza, María Molina de Albónico y Pbro. Humberto Thelen.



## LIBROS PUBLICADOS

De la Peña, M. R. 1976-77. Aves de la Provincia de Santa Fe. Ed. del autor. pp. 1-218.

De la Peña, M. R. 1978-79. Enciclopedia de las aves argentinas. Ed. del autor. pp. 1-321.

De la Peña, M. R. 1980. Manual de enfermedades de las aves. Ed. del autor. pp. 1-74.

De la Peña, M. R. y P. O. Roteta. 1980. Andanzas de un naturalista. Ed. del autor. pp. 1-157.

De la Peña, M. R. 1981. Las Aves. Ed. U.N.L. pp. 1-100.

De la Peña, M. R. 1982. Las aves argentinas y sus ambientes. Ed. U.N. L. pp. 1-51.

De la Peña, M. R. 1983. Relatos de un viajero. Ed. del autor. pp. 1-116.

De la Peña, M. R., E. Calleja, E. Fioramonti, L. Zabala, C. Virasoro y A. Panattieri. 1983. Guía de flora y fauna del río Paraná Medio. Ed. del autor. pp. 1-300.

Narosky, S., R. Fraga y M. R. De la Peña. 1983. Nidificación de las aves argentinas (Dendrocolaptidae y Furnariidae). Ed. AOP. Pp. 1-98.

De la Peña, M. R. 1983. Reproducción de las aves argentinas. Ed. U.N.L. pp. 1-51.

De la Peña, M. R. 1983. Manual para el reconocimiento de las aves en la naturaleza. Ed. del autor. pp. 1-58.

Pachoud, J. y M. R. De la Peña. 1983. Histología de las aves. Ed. U.N.L. pp. 1-68.

De la Peña, M. R. 1986. Guía de aves argentinas. Ed. del autor. pp. 1-587.

De la Peña, M. R. 1986. Diccionario de nombres vulgares de la fauna argentina. Ed. del autor. Pp. 206.



De la Peña, M. R. 1987. Nidos y huevos de aves argentinas. Ed. del autor. pp. 1-262.

De la Peña, M. R. 1987. Características ecológicas y algunos ambientes que frecuentan las aves argentinas. Ed. del autor. pp. 1-181.

De la Peña, M. R. 1992. Nueva guía de aves argentinas. (incluye nidos y huevos). Ed. L. O. L. A 1-671.

De la Peña, M. R. 1993. De animales y de hombres. Ed. del autor. pp. 1-127.

De la Peña, M. R. 1993. Fauna del departamento Las Colonias. (Santa Fe). Ed. Municipalidad de Esperanza. pp. 1-93.

De la Peña, M. R., E. Calleja, E. Fioramonti, L. Zabala, C. Virasoro y A. Pannattieri. 1994. Nueva guía de flora y fauna del río Paraná Medio. Ed. del autor. pp. 1-290.

De la Peña, M. R. 1995. Ciclos reproductivos de las aves argentinas. Tomo I. Ed. UNL. pp.1-194.

De la Peña, M. R. 1996. Ciclos reproductivos de las aves argentinas. Tomo II. Ed. L.O.L.A. 1- 162.

De la Peña, M. R. 1997. En extinción. (Animales extinguidos y amenazados en la provincia de Santa Fe). Ed. Fundación Hábitat. Santa Fe. pp. 1-91.



En 1992 Martín es reconocido como "Observador de Campo honoris causa" por la Asociación Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas). El comité de selección estaba compuesto por Rosendo Fraga, Manuel Nores y Tito Narosky. Otros ornitólogos fueron reconocidos de igual manera: Pablo Canevari, Julio Contreras, Juan Carlos Chebez, Juan Klimaitis, Jorge Rodríguez Mata, Mauricio Rumboll, Sergio Salvador, Roberto Straneck y Darío Yzurieta.

De la Peña, M. R. 1997. Nidos y huevos de aves argentinas. Guía de campo. Ed. del autor. pp. 369.

De la Peña, M. R. 1997. Catálogo de nombres vulgares de la flora argentina. Ed. UNL. pp.1-192

De la Peña, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Ed. L.O.L.A pp. 126.

De la Peña, M. R. y M. Rumboll. 1998. Birds of southern South America and Antarctica. Ed. H. Collins. Londres. pp. 304.

De la Peña, M. R. 1998. Guía de peces, anfibios, reptiles y mamíferos del litoral argentino. Ed. del autor. pp. 1-398.

De la Peña, M. R. 1999. Aves argentinas. Lista y distribución. Ed. L.O.L.A. pp.1-244.

De la Peña, M. R. y José Pensiero. 2004. Plantas argentinas. Catálogo de nombres comunes. Ed. L.O.L.A pp. 1-373.

De la Peña, M.R. 2005. Las aves de la Reserva de Esperanza (Santa Fe). UNL. Pp. 1-74.

De la Peña, M.R. 2005. Reproducción de las aves argentinas. Ed. L.O.L.A. pp.1-845.

De la Peña, M.R. 2006. Guía de fotos de nidos huevos y pichones de aves argentinas. Ed. L.O.L.A. pp.1-221.

De la Peña, M.R. 2006. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Ed. L.O.L.A. pp.1-137.

Raffo, F. C., Silva, R. L., De la Peña, M. R., Capuccio Martínez, G. y Bonín, L. M. 2009. Aves del Río Uruguay. CARU.

De la Peña, M. R. 2010. Los alimentos de las aves. UNL. (Digital)

De la Peña, M. R. 2010. Nidos de aves argentinas. UNL. (Digital)

De la Peña, M. R. y Sergio A. Salvador. 2010. Manual de la alimentación de las aves argentinas. UNL. (Digital)



En un acto repleto de niños y niñas de escuelas de Esperanza, en el Parque de la Agricultura de esa ciudad, la Municipalidad le entrega a Martín una plaqueta "En reconocimiento a su labor de investigación y protección de las aves". Esto ocurría durante el mes de septiembre de 1996 y en dicho evento se instalaban cientos de cajas-nido para fundar en ese parque la "Villa Pajarito".

De la Peña, M. R. 2010. Lista y distribución de aves Argentinas. UNL. (Digital)

De la Peña, M. R. 2010. Nidos de aves del Paraguay. Guyrá Paraguay. Asunción. Paraguay.

De la Peña, M. R. 2011. Guía de aves de la provincia de Santa Fe. Santa Fe.

De la Peña, M. R. y José Pensiero. 2011. Catálogo de nombres comunes de la flora argentina. UNL. pp. 1-463.

De la Peña, M. R. 2011. Enciclopedia de aves de Santa Fe. UNL. (Digital)

De la Peña, M. R. 2011. Enciclopedia de aves argentinas. UNL. (Digital)

De la Peña, M. R. 2011. Diccionario de nombres vulgares de las aves de Argentina. Ed. Biológica. Serie Naturaleza, Conservación y Sociedad. N° 1. Santa Fe, Argentina, 100 pp.

De la Peña, M. R. 2011. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Santa Fe. Serie Naturaleza y Conservación N° 4. Pág. 1-500.

De la Peña, M. R. y Raúl F. Tittarelli. 2011. Guía de aves de La Pampa. Gobierno de La Pampa.

De la Peña, M. R. 2012. Distribución y citas de aves de Entre Ríos. Serie Naturaleza y Conservación N° 6. Pág. 1-206.



De la Peña, M. R. 2012. Citas, observaciones y distribución de aves argentinas. Informe preliminar. Santa Fe. Ediciones Biológicas. N° 7. Pág. 1-770.

De la Peña, M. R. 2013. Citas, observaciones y distribución de aves argentinas. Edición ampliada. Santa Fe. Ediciones Biológicas. N° 7. Pág. 1-770.

De la Peña, M. R. 2013. Nidos y reproducción de las aves argentinas. Santa Fe. Ediciones Biológicas. N° 8. Pág. 1-594.

De la Peña, M. R. y D. Montalti. 2014. Nidificación de las aves argentinas. Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino". Serie Nueva. Vol. 18. N° 2: 1-136. Santa Fe. Argentina.

De la Peña, M. R. 2015. Aves Argentinas. Incluye nidos y huevos. (2 Tomos). Eudeba-UNL.

De la Peña, M. R. 2016. Aves Argentinas: descripción, comportamiento, reproducción y distribución. Rheidae a Pelecanoididae. Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino" (Nueva Serie). Vol. 19 (1): 1-456. (6 tomos). Versión Digital.

De la Peña, M. R. 2016. Aves y Características de la Reserva Martín de la Peña. UNL. Versión Digital.

De la Peña, M. R. y J. F. Pensiero. 2017. Las plantas como recurso alimenticio de las aves. 1a ed. Santa Fe: Ediciones UNL. Libro digital, PDF (Ciencia y Tecnología)

Barberis I., A. Caselli y M. de la Peña. 2017. Indagaciones en el paisaje local. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tomo 1.

De la Peña, M. R. 2017. Aves de la Provincia de Santa Fe. 4 Tomos. Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

De la Peña, M. R. 2019a. Nidos, huevos, pichones y reproducción de las aves argentinas. Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Vol 2 N° 1 y 2. Versión Digital.

De la Peña, M. R. 2019b. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino". (13 Tomos). Versión Digital.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 1. Pág. 1-290. Rheidae, Tinamidae, Anhimidae, Anatidae, Cracidae, Odontophoridae, Phasianidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 2. Pág. 1-152. Podicipedidae, Phoenocopteridae, Spheniscidae, Diomedidae, Procellariidae, Hydrobatidae, Pelecanoididae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 3. Pág. 1-159. Ciconiidae, Fregatidae, Sulidae, Phalacrocoracidae, Anhingidae, Pelecanidae, Ardeidae, Threskiornithidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 4. Pág. 1-253. Cathartidae, Pandionidae, Accipitridae, Aramidae, Rallidae, Heliornithidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 5. Pág. 1-240. Charadriidae, Haematopodidae, Recurvirostridae, Chionidae, Pluvianellidae, Scolopacidae, Thinocoridae, Jacanidae, Rostratulidae, Stercorariidae, Laridae, Rynchopidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 6. Pág. 1-346. Columbidae, Cuculidae, Tytonidae, Strigidae, Nyctibiidae, Caprimulgidae, Apodidae, Trochilidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 7. Pág. 1-334. Trogonidae, Alcedinidae, Momotidae, Gabulidae, Bucconidae, Ramphastidae, Picidae, Cariamidae, Falconidae, Psittacidae, Thamnophilidae, Melanopareidae, Conopophagidae, Grallariidae, Rhinocryptidae, Formicariidae.



En 1996 al cumplir 80 años de vida, la Asociación Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas) realizó diversas actividades, entre ellas un acto para reconocer a diferentes personalidades vinculadas a la organización y a las aves. Martín en esta ocasión fue distinguido como Socio Vitalicio. Este mismo reconocimiento lo tuvieron otras personas entre las que estuvieron Constancio Vigil, Luis Landriscina y el recientemente fallecido Dario Yzurieta.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 8. Pág. 1-289. Furnariidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 9. Pág. 1-436. Tyrannidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 10. Pág. 1-213. Oxyruncidae, Cotingidae, Pipridae, Tityridae, Vireonidae, Corvidae, Hirundinidae, Troglodytidae, Polioptilidae, Donacobiidae, Cichlidae, Turdidae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 11. Pág. 1-342. Mimidae, Sturnidae, Motacillidae, Thraupidae.



De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 12. Pág. 1-242. Passerillidae, Cardinalidae, Parulidae, Icteridae, Fringillidae, Passeridae.

De la Peña, M. R. 2020. Aves Argentinas: Descripción, Comportamiento, Reproducción y Distribución (Actualización). Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. Tomo 13. Pág. 1-228. Bibliografía.

De la Peña, M. R. 2021. Nidos y Reproducción de aves argentinas. Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino (Nueva Serie). Número 1. Pág. 1-377.

De la Peña, M. R. 2021. Nidos y Reproducción de aves argentinas. Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino (Nueva Serie). Número 2. Pág. 1-500.

## TRABAJOS CIENTÍFICOS PUBLICADOS

De la Peña, M. R. 1970. Incidencia de las distintas enfermedades durante los años 1968/69/70. Primer Congreso Avícola de Santa Fe.

De la Peña, M. R. 1971. Restricción alimenticia en reproductores de carne (Boletín Biona). Buenos Aires.

De la Peña, M. R. 1972. Xantomatosis en aves (Rev. de Medicina Veterinaria) Vol.53. N°1.

De la Peña, M. R. 1972. Incidencia de las enfermedades aviares en los años 1968/69/70/71 (Rev. de Medicina Veterinaria) Vol. 53. N°4.

Picone, D. y M. R. De la Peña. 1973. Candidiosis en aves y su posible importancia en patología humana (Rev. de Medicina Veterinaria) Vol. 54 N° 5.

De la Peña, M.R. 1973. Nidificación de aves en la Provincia de Santa Fe. El Hornero Vol.XI (3)

De la Peña, M. R. 1974. Un posible caso de Dermatitis gangrenosa (Gaceta Veterinaria) T.36 N° 291.

De la Peña, M. R. 1974. Acción tóxica de *Epicauta leopardina* en pollos. (Rev. de Medicina Veterinaria) Vol. 55. N°4.

De la Peña, M. R. 1975. Incidencia de las enfermedades aviares en los años 1972/73/74 (Rev. de Medicina Veterinaria) Vol. 56 N°2.

De la Peña, M. R. 1975. Nidificación de las aves en la Provincia de Santa Fe. El Hornero Vol. XI N°4.

De la Peña, M. R. 1977. Nidificación de las aves en la Provincia de Santa Fe. El Hornero Vol. XI N°5.

De la Peña, M. R. 1979. Parasitismo en aves. Revista CYTA N° 9.

De la Peña, M. R. 1979. Parasitismo en aves. Revista CYTA N° 10.

De la Peña, M. R. 1979. Nidos de aves de Santa Fe. El Hornero. Vol. XII N° 1.

De la Peña, M. R. 1980. Incidencia de enfermedades aviares entre 1968 y 1978. (Revista del Colegio Veterinario).

De la Peña, M. R. 1980. Notas nidobiológicas sobre Biguáes y Cormoranes. Historia Natural. Vol. 1. N° 16.

De la Peña, M. R. 1980. Notas nidobiológicas sobre Garzas. Historia Natural. Vol. 1. N° 23.

Re, C., M. Pinotti, L. Erba y M. R. de la Peña. 1981. Efectos del replume forzado sobre la reproducción avícola de huevos en ponedoras comerciales semipesadas. Revista FAVE. 2 (1): 65-67.

De la Peña, M. R. 1981. Notas nidobiológicas sobre Pepiteros, Cardenales, etc. Historia Natural. Vol. 2 N° 1.

De la Peña, M. R. 1981. Nidificación de aves en la República Argentina. Centzontle (México). Vol. 1. N° 3-4: 193-201.

De la Peña, M. R. 1981. Nidificación de Ostreros (*Haematopodidae*). Centzontle (México). Vol. 1. N° 3-4: 203-207.

De la Peña, M. R. 1981. Nidificación de *Bubulcus ibis* en Argentina. Centzontle (México) Vol. 1. N° 5-6: 289-290.

De la Peña, M. R. 1981. Notas nidobiológicas sobre Corbatitas. Historia Natural. Vol.2.Nº 6.

De la Peña, M. R. 1982. Notas nidobiológicas sobre Vencejos. Historia Natural. Vol.2. Nº 26.

De la Peña, M. R. 1983. Notas nidobiológicas sobre Mistos y Diuca. Historia Natural. Vol.3. Nº 4.

De la Peña, M. R. 1983. Notas nidobiológicas sobre Fringílidos (cuarta nota). Historia Natural. Vol. 3. Nº 14.

De la Peña, M. R. 1983. Hábitos parasitarios de algunas especies de aves. El Hornero. Nº extraordinario. 165-169.

De la Peña, M. R. 1983. Notas nidobiológicas sobre aves argentinas. El Hornero. Nº extraordinario. 170-173.

De la Peña, M. R. 1983. Nota sobre observaciones de nidificación de aves en la provincia de Santa Fe. Hornero 12: 129-131.

De la Peña, M. R. 1984. Variaciones en las características de los huevos en algunas subespecies de aves argentinas. Historia Natural. Vol. 4 Nº 2.

De la Peña, M. R. 1984. Descripción de nuevos nidos para la avifauna argentina. Historia Natural. Vol. 4 Nº2.

De la Peña, M. R. 1985. Notas nidobiológicas sobre aves argentinas. Nuestras aves. Nº 8.

Casas, A. y M. R. De la Peña. 1987. Algunos datos sobre la situación actual de la Paloma Araucana (*Columba araucana*) en la Argentina. Nótulas Faunísticas 8

De la Peña, M.R. y R. Leonardi. 1988. Los ambientes y las aves del Departamento Las Colonias (Santa Fe) Centro de estudiantes. FAVE. Esperanza. pp. 27.

De la Peña, M. R. 1986. Notas nidobiológicas sobre aves argentinas. Nuestras aves. Nº 9.

De la Peña, M. R. 1986. Notas nidobiológicas sobre aves argentinas. Nuestras aves. Nº 10.



De la Peña, M. R. 1986. Notas nidobiológicas sobre aves argentinas. Nuestras aves. N° 11.

De la Peña, M. R. 1989. El Aguilucho langostero en Santa Fe. Nuestras aves N° 19.

De la Peña, M. R. 1993. Parasitismo del Crespín Tapera naevia chochi (Vieillot, 1817) en la Provincia de Santa Fe, República Argentina. Nótulas Faunísticas. N° 54: 1-4.

De la Peña, M. R. 1994. Observaciones acerca de agregaciones multiespecíficas de aves en la provincia de Santa Fe, República Argentina. Nótulas Faunísticas. N° 54: 1-5.

Casas, A.E. y M. R. de la Peña. 1994. Acerca de la variación en los hábitos de nidificación de las subespecies de *Diuca diuca* (Aves: Emberizidae). Nótulas Faunísticas. N° 57: 1-4.

De la Peña, M. R. 1996. Descripción de nidos nuevos o poco conocidos de la avifauna argentina. Hornero 14: 85-86.

De la Peña, M. R. 1996. Nuevos registros o aves poco citadas para las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, Argentina. Hornero 14: 87-89.

De la Peña, M. R. 2000. Población de la Cotorra (*Myiopsitta monachus*) en el departamento Las Colonias, provincia de Santa Fe, Argentina. Revista FAVE 14 (2): 71-76.

De la Peña, M. R. 2001. Observaciones de campo en la alimentación de las aves Revista FAVE 15 (1) : 99-107.

De la Peña, M. R. 2001. Nidificación de algunas especies de aves en el este de la Provincia de Catamarca, Argentina. El Hornero 16: 17-21.

Pautasso, A.A. y M.R. de la Peña. 2001. Observaciones sobre la biología reproductiva de *Asio clamator* en el centro de Argentina. Hornero 16: 43-46.

De la Peña, M.R., N. Acosta y L.R. Antoniazzi. 2001. Estudio sobre la nidificación de la ornitocenosis en la reserva natural de la Escuela de Agricultura, Ganadería y Granja, Esperanza, provincia de Santa Fe. Revista FAVE 15 (2): 13-19.

De la Peña, M.R. 2002. Nuevas observaciones en la alimentación de las aves. Rev. FAVE, Ciencias Veterinarias 1 (2): 59-64.

De la Peña, M.R., M. Manassero, J.L. López y H. Luna. 2003. Nuevos registros de aves para las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, Argentina. Nuestras aves 45: 32-35.

Pautasso, A.A., M.R. de la Peña y J. M. Mastropaolo. 2003. Nuevos registros del Águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) para la provincia de Santa Fe, Argentina. Rev. Nuestras aves 46: 29-32.

De la Peña, M.R. 2003. Observaciones sobre la reproducción de las aves en Cajas-nidos, en la Reserva de la escuela Granja (UNL), Esperanza, Argentina. Rev. FAVE. Ciencias Veterinarias 1 (1): 79-82.

De la Peña, M.R. y J.F. Pensiero. 2003. Contribución de la flora en los hábitos alimentarios de las aves en un bosque del centro de la provincia de Santa Fe, Argentina. Ornitología Neotropical 14 (4) : 499-513.

De la Peña, M.R. 2003. Nidificación simultánea de siete especies de aves (Passeriformes) en un bosque del centro de la provincia de Santa Fe. Rev. FAVE. Ciencias Veterinarias 2 (1): 41-47.

De la Peña, M.R., P.M. Beldoménico y L.R. Antoniazzi. 2003. Pichones de aves parasitados por larvas de *Philornis* (Diptera : Muscidae) en un sector de la provincia biogeográfica del Espinal de Santa Fe, Argentina. Rev. FAVE. Ciencias Veterinarias 2 (2): 141-146.

De la Peña, M.R. 2004. Biología reproductiva de la Tijerilla, *Xenopsaris albinucha* en la Reserva de la Escuela Granja (UNL). Esperanza, Santa Fe, Argentina. Rev. FAVE. Ciencias Veterinarias 3 (1 y 2): 71-77.

De la Peña, M.R. 2005. Biología reproductiva de la Tacuarita azul, *Polioptila dumicola* en la Reserva de la Escuela Granja (UNL). Esperanza, Santa Fe, Argentina. Rev. FAVE. Ciencias Veterinarias 4 (1 y 2): 61-70.

De la Peña, M.R. 2006. Biología reproductiva del Crespín, *Tapera naevia* en la Reserva de la Escuela Granja (UNL). Esperanza, Santa Fe, Argentina. Rev. FAVE. Ciencias Veterinarias 5 (1 y 2): 21-24.

De la Peña, M.R. 2006. Observaciones de campo en la forma de capturar el alimento por algunas aves. Rev. FAVE. Ciencias Veterinarias 5 (1 y 2): 25-35



En el año 2014, el entonces vicegovernador de la provincia de Santa Fe, Jorge A. Henn, distinguió a Martín en el marco de las actividades del ciclo "ReConocimiento Día a Día", al conmemorarse un nuevo día mundial de las Aves.

De la Peña, M. R. 2007. Los nidos de algunas especies de cachirlas. (Aves Motacillidae) Xolmis 2: 7-12.

De la Peña, M. R. 2008. Biología de las especies del género Xolmis (Tyrannidae) en Argentina. Xolmis: 22-23.

De la Peña, M. R. 2008. Los nidos del Cachudito de pico negro *Anairetes parulus* (Kittlitz, 1830) y del Cachudito de pico amarillo *Anairetes flavirostris* P. L. Sclater y Salvín, 1876 (Aves: Tyrannidae) Xolmis: 34-38.



De la Peña, M. R. 2009. Observaciones sobre la biología y situación del Capuchino canela (*Sporophila hypoxantha*) y el Capuchino garganta café (*Sporophila ruficollis*) en áreas del espinal del departamento Las Colonias, provincia de Santa Fe, Argentina. *Biológica*. N° 10: 62-63.

Pautasso, A. A., M. S. Bevilaqua, M. R. de la Peña y C. Ramírez. 2009. Observaciones sobre los Murciélagos (Mammalis, Chiroptera) de la provincia de Santa Fe. *Natura Neotropicalis* 40 (1 y 2): 95-101.

De la Peña, M. R. 2011. Nidificación del Urutaú (*Nyctibius griseus*) (Aves: Nyctibiidae) en la provincia de Santa Fe, Argentina. *Nótulas Faunísticas* 75: 1-7.

De la Peña, M. R. 2011. Observaciones de campo en la alimentación de las aves. *Biológica. Naturaleza, Conservación & Sociedad. Edición Especial*. N° 13.

De la Peña, M. R. 2013. Especies del género *Knipolegus* (Aves: Tyrannidae) en Argentina. *Biológica* 16: 96-121.

López-Lanús, B., A. Galimberti, C. Giarduz, H. Luna, M. Manassero, A. A. Pautasso, M. P. Ducommun, A. A. G. Saigo, P. Petracci, G. A. Marteleur y M. R. de la Peña. 2013a. Inventario focal de fauna de las estancias El Estero, La Norma, El Matrero y La Elena en el sitio piloto San Javier: Santa Fe, Argentina. En pp. 135-169/277-306/331-347/507,511-513: G. D. Marino, F. Miñarro, M. E. Zaccagnini y B. López-Lanús (eds.). *Pastizales y sabanas del cono sur de Sudamérica: iniciativas para su conservación en la Argentina. Temas de Naturaleza y Conservación, Monografía de Aves Argentinas N° 9. Aves Argentinas/AOP, Fundación Vida Silvestre Argentina e Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Buenos Aires, Argentina.*

Salvador, S. A. y M. R. de la Peña. 2014. Nidadas anormales de Tero común (*Vanellus chilensis*) en Argentina. *Biológica* 17: 60-61. (PDF)

Schaaf, A. A. and M. R. de la Peña. 2020. Bird nest orientation and local temperatura: an analysis over ythree decades. *Ecology Vol.* N°: 1-3.

Ojeda, V., A. Schaaf, T. Altamirano, B. Bonaparte, L. Bragagnolo, L. Chazarrreta, K. Cockle, R. Dias, F. Di Sallo, J. T. Ibarra, S. Ippi, A. Jauregui, J. Jiménez, M. Lammertink, F. López, M. G. Núñez Montellano, M. de la Peña, L. Rivera, C. Vivanco, M. Santillán, G. Soto, P. Vergara, A. Wynia y N. Politi. 2021. Latitude does not influence cavity entrance orientation of South American avian excavators. *American Ornithological Society. Ornithology* 138: 1-14.



TUMBO

1981

Con mi padre  
volvía de la Brava



???

# RANDOM

(MATERIAL EXCLUIDO DE  
LA VERSIÓN FINAL DEL LIBRO)

Por fortuna sin consecuencias graves





Martín de la Peña, a vuelo de pájaro



El vuelco. Famoso en las charlas de Martín, por fortuna sin consecuencias graves, más allá de daños materiales.



La primera fotografía.  
Paloma Torcaza sobre las ramas  
de un Paraíso en Esperanza.







fragmento de la narración correspondiente a uno de los "Cuentos con pájaros"

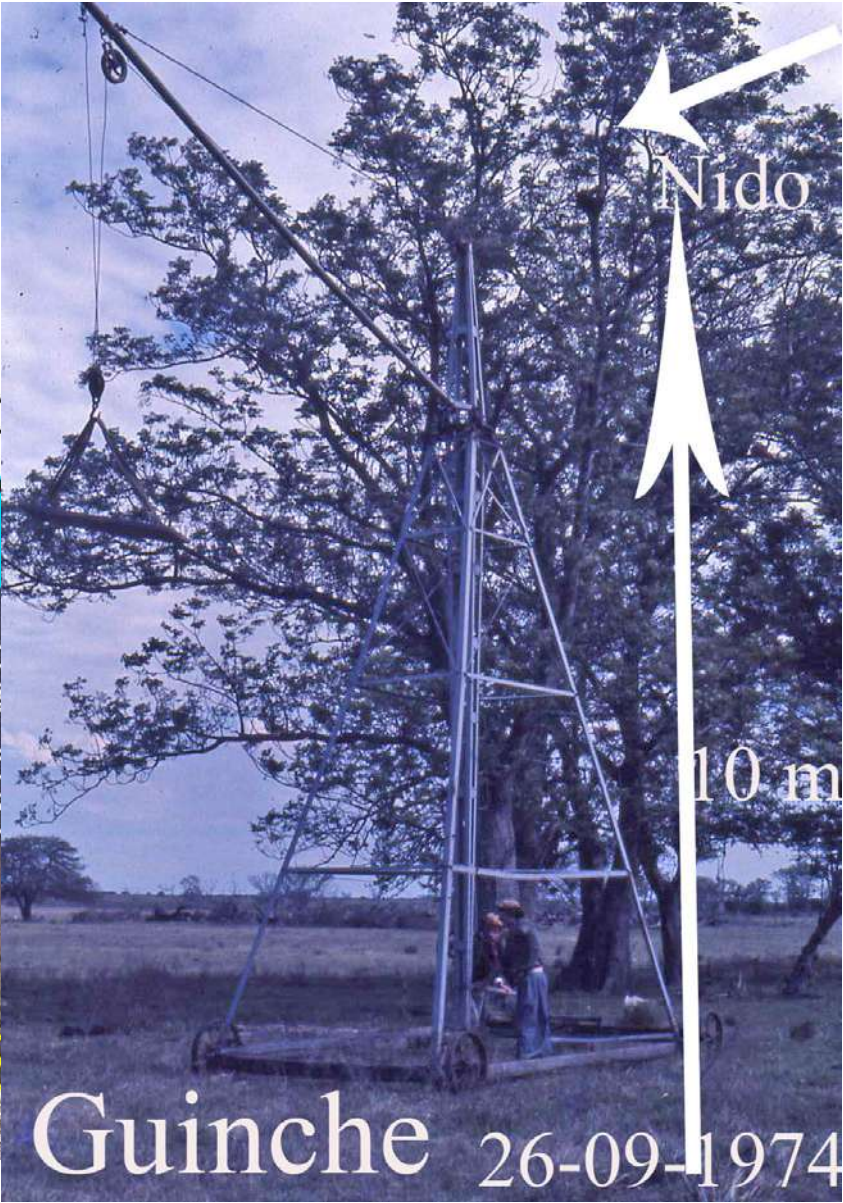


Caricaturas que le realizaron en medios gráficos.

Billetes de la Lotería de Santa Fe ilustrados con aves de la región.



Martín de la Peña, a vuelo de pájaro



Las escaleras de Martín. Para llegar a los nidos hubo situaciones curiosas. Por caso, un nido de aguilucho colorado, el segundo que documentaba, había sido hallado en Cayastacito pero estaba demasiado alto y para poder obtener una secuencia de imágenes Martín recurrió al auxilio de una grúa o guinche que lo elevó a los más de diez metros de altura. También utilizó diversas escaleras, algunas artesanalmente hechas por él.







Plásticos, sábanas o manteles, todo puso a prueba para armar refugios y filmar aves. Elementos contruidos por él que dieron buenos resultados.



≠

de Santa Fe,  
al país

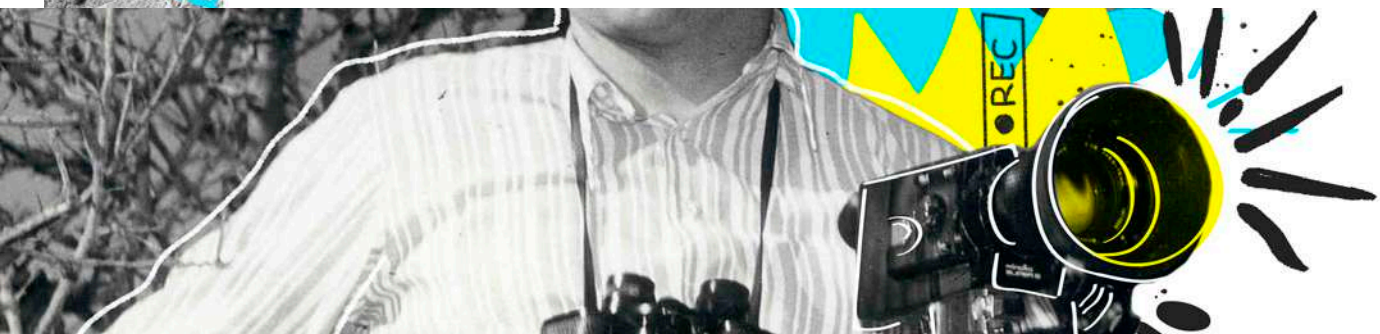




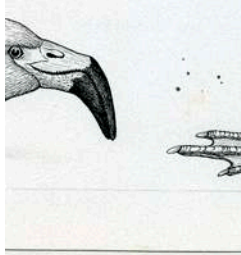
Fotografía tomada en el juncal de Llambi Campbell por el año 1975. Junto a Martín, el Gringo Reinares, residente que Llambi. El gringo tenía un campo y producía pollos en una granja, así se conocieron, Martín le atendía las aves de corral. Fue el gringo quien supo del garzal en la Estancia Los Leones, juntos hicieron la primera excursión para documentar a estas aves.



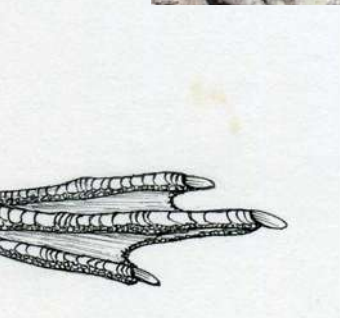
Al fondo de la estancia Los Quebrachos estaban los Saladillos. De sus seis años conserva recuerdos de las palomitas picuú y de un nido de hornero que al abrirlo le dio una sorpresa: su primer encuentro con una culebra. En la escuela "...había unos huevos de carancho y hasta el día de hoy me parece que los estoy viendo".







Este nido de Águila Mora contenía dos pichones, Martín aprovechó a documentar este evento reproductivo, pero al revelar el material fotográfico advirtió que ninguna de las fotos servía, se había dañado el fotómetro de la máquina. Esto lo obligó a volver al sitio para obtener una nueva secuencia de imágenes. En la foto, se observa a Horacio Lazzarini, quien tenía un campo en las cercanías, filmando en Super 8, a su lado Martín.







## A VUELO DE PAJARO DE

En 1972 realizó uno de varios viajes hacia la Patagonia para documentar aves. Junto a su hermano Raúl visitaron el Istmo de Ameghino para llegar hacia la Isla de los pájaros. Martín recuerda que "rumbo a la isla volaban sobre nuestras cabezas en graciosas evoluciones las gaviotas cocineras. También los gaviotines parecían acompañarnos. El griterío que causó nuestra presencia fue ensordecedor, habíamos tenido la suerte de encontrar a estas aves ocupadas en sus nidos, muchos con huevos y algunos con pichones. En el mismo lugar se estaban reproduciendo biguás, brujas, ostreros, patos, por lo que en ese momento era el paraíso del más exigente naturalista".



## **Autoridades Provinciales**

**Omar Perotti**

Gobernador

**Alejandra Rodenas**

Vicegobernadora

**Jorge Raúl Llonch**

Ministro de Cultura

**Jorge Pavarín**

Secretario de Gestión Cultural

**Javier Armentano**

Subsecretario de Gestión Cultural



## ¿Querés conocer más sobre el Museo Ameghino?



¡Te esperamos!

-  museoflorentinoameghino
-  museoameghino
-  @museoflorentinoameghino
-  issuu.com/museoameghino
-  Museo Ameghino
-  www.museoameghino.gob.ar
-  ameghinomuseo@santafe.gov.ar
-  (0342) 4573701 – 4573730 – 4573770
-  Primera Junta 2859

